



progressio

Publicación de la **Comunidad Mundial de Vida Cristiana**



FOTOS

De tapa al fondo:

- Presidente de la CVX Mundial
José María Riera (España);
- Consultor *Daniela Frank* (Alemania);
- Consultor *Ana María Aguirre* (Chile);
- Encuentro CVX de Medio Oriente:
Hani Nagati, Ilham Lichaa, Fadi Hindi,
Nivine Georges, Mona El Kadi,
Rafi Ohanessian, Oliver Borg S.J,
Magda Toutounji;
- *Anthony Maurice*, Presidente de la CVX
Nigeria;
- CVX en ANIA - Peregrino de la Red
Ignaciana pre Día Mundial de la Juventud 2002;
- CVX Canadá - Asamblea Regional Atlántica:
Michelle Mahoney, John Sumarah,
Colleen Sumarah & Leo Deveau;
- Encuentro CVX Asia Pacifico;
- CVX Italia (Cerdeña):
Chicca Solinas & Francesco Botta S.J;
- CVX Nicaragua;
- La Secretaria de la CVX Mundial
Brigitte Minier(Francia);
- Vice-AE de la CVX Mundial *Fernando Salas*
S.J. con la CVX en Breña, Perú;

PROGRESSIO es publicado en Español, Inglés y Francés

Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir ni transmitir en cualquier forma o por medio alguno sin el permiso previo del Secretariado Mundial de CVX.

Impreso por **Tipografia Città Nuova**
via S. Romano in Garfagnana 23, Roma
Design **Alessandra De Marco**
graphics department tipografia Città Nuova



Borgo Santo Spirito, 8 – 00195 Roma-ITALIA • Web site: www.cvx-clc.net E-mail: mcvx.wclc@agora.it
Director *Gilles Michaud* • Comité editorial: Ana María Aguirre, Daniel Madigan S.J.

INDICE

Carta del Editor	1
<i>Gilles Michaud</i>	
La inculturación de la fe	2
<i>Jacques Fédry, SJ</i>	
Desde Itai y Mirando a Nairobi	6
<i>Tomás Gómez Alvares-Arenas</i>	
Jesús y la Contracultura	10
<i>Paul Vaz, S.J. y P. Selva Raj L.</i>	
La Misión de los Santos Inocentes	14
<i>Giovanna Battistini Pennizzotto</i>	
Un Lugar de Misión	16
<i>Maria Laura Eder</i>	
Por una Cultura de Esperanza	19
<i>Catarina Augusta y Milton Paulo de Lacerda</i>	
Una Nueva Cultura... y la CVX en Korea	21
<i>Edith y Guy Schuller</i>	
CVX como ONG de la ONU	24
Encontrar a dios en todas... el Desarrollo Sustentable	26
<i>Alex Larkin, Barbara Gearing y Maryeen Maynard</i>	
Conozca al Consejo Ejecutivo	29
<i>Verónica Villegas</i>	

SOBRE NUESTRA INSIGNIA

No tuvimos que buscar mucho para encontrar inspiración para el logo de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Se han escrito incontables libros sobre la historia de Salvación de CVX, a partir de 1563. Luego vinieron las Congregaciones Marianas y su símbolo (ver arriba a la derecha). La P sobre la X (del griego Cristo) y la M inserta ilustran que las congregaciones escogieron como su patrona a María, la madre de Jesús. La línea curva de color azul ilustra un movimiento hacia una única Comunidad Mundial en 1967, de ahí el globo. De este nuevo comienzo surgió un nuevo nombre: Communauté de Vie Chrétienne (CVX) en francés: Comunida de Vida Cristiana (CVX) en español: Christian Life Community (CLC) en inglés.

ANUNCIOS

14^A Asamblea general CVX en Nairobi, Kenya

30 julio - 8 agosto, 2003

ENVIADOS POR CRISTO, MIEMBROS DE UN SOLO CUERPO

"Del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aun siendo muchos, forman un solo cuerpo, así también Cristo." (1 Cor 12:12)

9 de Octubre 2002	✝	Isaac M. Oigo Pres. de CLC Kenya (Fallecido)
21 de Febrero al 2 de Marzo 2003 ...		Encuentro del ExCo Mundial en Roma
25 de Marzo 2003		Día Mundial de CVX
30 Julio al 8 Agosto 2003		14a Asamblea General CVX

progressio FICHA DE SUSCRIPCIÓN

☐ Nuevo

☐ Renovación

☐ Donativo

TÍTULO (Sr./Sra...)

NOMBRE

Apellido

DIRECCIÓN

Casilla Postal

Ciudad

País

Fax

Tel.

E-Mail

Suscripción (Renovación) #

Lengua elegida:

Inglés ☐

Francés ☐

Español ☐

✓ **Tarifa de suscripción anual:**

América de Norte:	USD 24.00, CAD 30.00
América de Sur, Asia, Africa:	USD 19.00
Australia:	USD 24.00; AUD 35.00
Europa:	EURO 23.00; GBP 14.00

Pagadero con un cheque a favor de:
PROGRESSIO
Borgo S. Spirito, 8
00195 Rome – ITALY
O a través del *Economato*
Jesuita local

Carta del Editor...

Queridos lectores de *PROGRESSIO*,

Estamos encantados de, finalmente, haber dado un gran paso, al presentar una nueva cara de nuestra publicación CVX, *PROGRESSIO*. Sabemos que este cambio será recibido con beneplácito ya que muchos de ustedes han estado pidiendo una innovación por varios años. Gracias a todos por su paciencia y continuo apoyo a través de sus suscripciones y patrocinio de este medio de comunicación de y para la Comunidad Mundial. Mientras *PROGRESSIO*, que aparece dos veces al año, ahora será impreso en formato de revista, el *SUPLEMENTO PROGRESSIO* se continuará imprimiendo una vez al año en su formato habitual.

También agradecemos a quienes enviaron artículos y fotos para esta edición. Para nuestra sorpresa, recibimos más de lo que se podía publicar, por lo que los artículos que quedaron fuera aparecerán en el próximo número. Esta vez, la selección se hizo con un criterio de espacio y en un intento de presentar una muestra variada de puntos de vista, de distintos miembros de CVX y otros que trabajaron en conjunto con CVX.

En Itaici, el rico campo de misión CVX fue reconocido en el documento “Nuestra misión común”. Desde entonces, hemos recogido historias (tanto personales como comunitarias) que reflejan las formas concretas y creativas en que CVX ha tomado parte activa en estas áreas de misión. Al igual que el número anterior de *PROGRESSIO*, esta edición continúa enfocada en la cultura: **“Trabajamos la palabra y el hecho como profetas que fomentan el crecimiento de todo lo bueno y transforman todo lo malo en las culturas del mundo en que vivimos”... “encarnando los valores del Evangelio en cada situación, de manera que cada cultura pueda realizar su potencial para llevar vida plena a todos los seres humanos.”**

Como este año nos corresponde preparar la XIV Asamblea General de CVX en Nairobi, llamamos la atención al lema de la Asamblea: **“Enviados por Cristo, miembros de un solo cuerpo”**. Para ayudarnos a prepararnos para este magno evento, nuestra próxima edición de *PROGRESSIO* incluirá también un artículo del equipo coordinador de CVX en Nairobi, Kenya.

Esperamos que disfruten leyendo sobre la CVX Mundial y quedamos a la espera de que ustedes compartan con nosotros sus opiniones con respecto al contenido y al nuevo diseño de *PROGRESSIO*. Agradeceremos que nos envíen fotos y un pequeño relato de los eventos de su comunidad a la Secretaría, lo que nos servirá como herramienta práctica para “identificar” a la comunidad mundial.

¡Que la paz de Cristo reine en nuestros corazones!

Gilles Michaud

La INCULTURACIÓN de la FE, una consecuencia de la Misión

Por casi dos milenios, la cristiandad aparece inseparable del mundo occidental. Sin embargo, hoy asistimos a un cambio poco perceptible. El centro de gravedad geográfico de la Iglesia ha cambiado radicalmente: los países occidentales ahora representan no más del 34% o 35% de católicos, por el simple hecho del crecimiento demográfico extraordinario en algunos “países del sur”. Así, en menos de diez años, dos católicos de cada tres provendrán de iglesias no occidentales y la progresión continuará a medida que pase el tiempo. El proceso demográfico no está ni siquiera cerca de revertirse.

Sin embargo, la expresión de la fe cristiana es todavía esencialmente occidental. Durante el Sínodo de Asia efectuado en Roma en abril y mayo de 1998, oímos al vocero general de este Sínodo, el Cardenal Paul Shan (Kwo) Kwoshi de Taiwán, afirmar que las iglesias del Extremo Oriente tienen una seria necesidad de *inculturar* la fe en las culturas asiáticas y dejar de ser copias exactas de las iglesias occidentales. Esto es tan cierto que esas iglesias todavía aparecen como culturalmente ajenas en Asia. Sin embargo, ahí han estado desde el siglo XVI. Algunos obispos japoneses no fueron menos estrictos. El Obispo Toshio Oshikawa, Obispo de Naha, declaró: “A pesar de las frecuentes exhortaciones a favor de la *inculturación*, me parece a mí que la norma para la vida cristiana, la disciplina eclesiástica, la expresión litúrgica y la ortodoxia teológica sigue siendo aquella de la Iglesia occidental. Esto efectivamente bloquea todos los esfuerzos pastorales destinados a crear un proceso de crecimiento en la fe, la espiritualidad y la vida moral para nuestras jóvenes iglesias minoritarias”. Para el historiador italiano Giuseppe Alberigo, especialista en la historia de la Iglesia contemporánea, “ir más allá de la naturaleza monolítica de la cristiandad occidental es el principal problema de la fe a principios del tercer milenio. Es un problema esencial que desafía la creatividad misma de la fe”.

Emerge una nueva cultura mundial.

Quando nos enfrentamos con la

Por **Jacques Fédry S.J.**
Cameroon

“Inculturación: la palabra aparece subrayada en rojo en la pantalla del computador. ¿Quién conoce esta barbárica palabra? Sin embargo, se usa cada vez más en la Iglesia. ¿Qué significa? ¿Adónde apunta hoy?” El centro de gravedad del cristianismo ha cambiado radicalmente

Al principios del siglo, África contaba tal vez con un millón de personas bautizadas. Cien años después, el número está cercano a los 125 millones. La comunidad asiática está también creciendo rápidamente: entre 1978 y 1996 prácticamente se ha duplicado, esto es, en 18 años, y cuenta con más de cien millones de miembros. En cuanto a la llamada América “Latina”, que por sí sola representa más del 40% de la comunidad católica, sabemos que hoy tiene problemas para

reconocer los legítimos reclamos de los fieles indios o de origen africano y debe defenderse del proselitismo que ejerce el pentecostalismo en las poblaciones más pobres.

pluralidad geográfica de las culturas, el primer desafío que se plantea a la Iglesia es el de encarnar la fe en otras culturas que la que la ha transmitido hasta ahora. Pero hay un segundo desafío igualmente importante referente a la mutación histórica que vive Occidente en su propia cultura con el nuevo mundo del modernismo. Los Obispos franceses admiten: “Hoy, estamos en el proceso de cambiar el mundo y la sociedad. Un mundo está desapareciendo y otro está por emerger; no existe ningún patrón preestablecido para su construcción. La aparición del mundo que está siendo construido nos elude”. De este modo, no es sólo en las culturas africanas, indias o chinas que la fe cristiana está llamada a encarnarse hoy día, sino también, al mismo tiempo, en esta nueva cultura mundial que ha aparecido, impregnando y modificando profundamente las diferentes culturas del planeta. Podemos preguntarnos a menudo si la proclamación de la fe como se da en nuestras homilias y charlas religiosas no está en un lenguaje arcaico, que la mayoría de nuestros contemporáneos apenas entiende.

Es importante darse cuenta de la doble adherencia cultural de algunas personas hoy en día, claramente expuesto por Amin Maalouf: “Cada uno de nosotros es el depositario de dos herencias, una ‘vertical’, que viene de nuestros ancestros, las tradiciones de nuestra gente o de nuestra comunidad religiosa, y otra ‘horizontal’, que viene de nuestra era, de nuestros contemporáneos. Me da la impresión que esta última es la más determinante y cada día lo es un poco más. Sin embargo, esta realidad no se refleja en nuestra percepción de nosotros mismos. No buscamos la herencia horizontal, sino la otra.” “Más aun”, el mismo autor dice: “estamos todos infinitamente más cerca de nuestros contemporáneos que de nuestros antepasados. ¿Exageraría si dijese que

tengo más en común con un peatón elegido al azar en las calles de Praga, Seúl o San Francisco que con mi propio bisabuelo? No sólo en la apariencia, ropa, manera de caminar, no sólo en la forma de vivir, trabajar y en la vivienda e instrumentos que nos rodean, sino también en los conceptos morales, en la forma de pensar.” De hecho, un joven contemporáneo de Camerún reconoce de buena gana que está más profundamente marcado en su forma de vivir y pensar por las “modas” del mundo en que vive, que por las tradiciones cada vez más vagas de su grupo étnico. Esto no debe olvidarse al hablar de la *inculturación* de la fe hoy en día. Es en la intersección de estas dos herencias culturales, la vertical y la horizontal, que se debe hacer el trabajo.

Inculturación: ¿qué es?

Esta definición, la mejor que conocemos, fue tomada de una carta de 1978 del Superior General de los Jesuitas sobre *inculturación*. Intentemos descubrir toda su riqueza.

Inculturación: encarnación de la fe en una cultura. El concepto es teológico, y no sociológico como el de la *aculturación* con la cual a veces se confunde.

Por *aculturación*, el diccionario Robert’s da dos significados:

1. El proceso por el cual un grupo humano asimila todos o algunos de los valores culturales de otro grupo humano.
2. Adaptación de un individuo a una cultura extranjera con la cual está en contacto.

Pero ¿cultura?, Uds. se preguntarán. Se dan muchas definiciones. Al tomar la que dan otros, diremos: “un conjunto de formas de hablar y de

“Inculturación es la encarnación de la vida y el mensaje cristianos en un área cultural concreta, de manera que la experiencia cristiana exprese no sólo sus propios elementos a las culturas en cuestión, sino también que esta misma experiencia llegue a ser un principio de inspiración. Debe llegar a ser tanto una fortaleza como una norma de unificación que transfigure y recree esta cultura de manera que traiga consigo una nueva creación.”

comunicarse, de pensar, de sentir y de actuar, con una mirada a vivir juntos en una comunidad particular y distintiva”. Más brevemente: la matriz social en la cual arribamos a nuestra humanidad, nuestra personalidad. Siempre tomando en cuenta que la cultura está en perpetua evolución: es una historia y no una construcción estática.

Lo que está encarnado en la cultura es la vida y el mensaje cristianos. En la imagen de Cristo, la cristiandad es una manifestación de la fuerza de Dios transformando nuestro mundo, inseparablemente una palabra actuando y un acto hablando. Por tanto, la inculturación no puede ser reducida a una operación intelectual, a una doctrina para traducir o a un cuerpo de recetas para aplicar.

La inculturación es un principio de inspiración, una nueva creación. No es un acto de vestir la fe con símbolos de una nueva cultura, de trasladar lo que tiene significado: reemplazando un órgano por un tambor, o concediendo a un obispo los signos o títulos de un tradicional jefe de tribu. El profundo encuentro de la fe con la cultura pretende ser una fertilización mutua: ambos salen transformados, renovados. Por un lado, la fe actuará como la levadura transformando la masa de la cultura desde dentro, juzgándola, revelando sus luces y sus sombras. Por el otro, la semilla de la Palabra, enterrándose en una nueva cultura, se va a beneficiar de este encuentro revelando las potencialidades que trae consigo sin saberlo.

Conversión: una subversión del lenguaje religioso

En un cierto número de personas,

un mismo término denomina el cielo atmosférico y el ser supremo, fuente y fundamento de todo, al que llamamos en francés “Dieu” (Dios). Este es el caso de Giziga, entre muchos otros. Los Giziga son una población de gente de las montañas al norte de Camerún. Aquí hay un mito originado en su tradición:

“Al principio, el cielo estaba cerca de la tierra. Bumbulvung vivía con la gente. El cielo estaba tan cerca que la gente tenía que caminar agachada. Por otro lado, nadie tenía que preocuparse por la comida: sólo tenían que estirarse para sacar algunas lonjas del cielo y comérselas.

Pero un día una niña, una niña del jefe, un mukuwang (una persona mala que hace todo lo contrario de los otros) comenzó a mirar la tierra y a escoger las semillas que allí encontró. Hizo un mortero con el fin de moler las semillas escogidas en el suelo. Arrodillada en el suelo, cada vez que elevaba el palo del mortero le pegaba en la cara a Bumbulvung. Perturbada en su trabajo, dijo: “Bumbulvung, por qué no te corres un poco?”. El cielo se movió un poco, y la niña se pudo poner de pie. Continuó su trabajo y al moler las semillas subió el palo un poco más. Imploró al cielo por segunda vez; el cielo se corrió otro poco. Entonces ella se puso a tirar el palo al aire. A su tercera petición, el cielo, indignado, se fue lejos hasta donde está hoy.

Desde ese tiempo, nadie ha vuelto a ver a Bumbulvung. Los hombres caminan erguidos. Ya no comen trozos del cielo: se convirtieron en comedores de mijo. Más aún, Dios ya no se aparece a los hombres como antes, cuando cada tarde venía a mediar en sus innumerables discusiones. Ahora los hombres están solos, solos con sus eternas discusiones: es la guerra.”

Cuando un Giziga recibe la buena nueva de Jesucristo y descubre a Dios que se acerca a nosotros, que incluso llega tan lejos hasta arrodillarse delante de nosotros, lavando nuestros pies y muriendo por nosotros en una cruz, este Giziga continuará llamando a Dios por el nombre que recibió en su tradición, Bumbulvung. Pero la experiencia personal que él va a vivir en oración modificará radicalmente el significado de este término, llenándolo de un nuevo sentido. No fue diferente para nuestros antepasados en la fe que tomaron el término pagano de *Deus* para designar al Padre de Cristo. Es lo mismo para nosotros cada vez que entramos en una vibrante y siempre nueva relación con el que es llamado Dios y que dijo: “No soy quien Uds. piensan”.

A medida que el Evangelio ilumina y juzga la conducta de cada uno de nosotros, también juzga toda la cultura, la horizontal tanto como la vertical. Cristo cuestiona ciertas formas de ejercer el poder en determinadas sociedades tradicionales, así como el frenesí del consumismo o los mecanismos de exclusión de nuestras sociedades modernas. Toda la cultura está también llamada a pasar de la muerte a la resurrección en Cristo. El teólogo Henri de Lubac lo dijo con vigor en sus *Paradojas*: “Encarnación, Muerte y Resurrección: es crear raíces, ser liberados y ser transfigurados. La espiritualidad cristiana siempre incluye este ritmo de tres etapas. Tenemos que permitir que la cristiandad sondee las profundidades de las realidades humanas, pero esto no es para dejar que ésta se pierda o distorsione. No es para vaciarla de su sustancia espiritual. Es más bien para que actúe en el alma y en la sociedad como la levadura fermentando toda la masa, para hacerlo todo sobrenatural. Es para instalar un nuevo principio en el corazón de todo, de manera que cada uno pueda oír los requerimientos

y la urgencia de un llamado desde lo alto (...) La muerte y la resurrección no destruyen el trabajo de la encarnación. Lo consuman”.

La inculturación de la fe en la historia de la Iglesia

La palabra “inculturación” es reciente, habiendo comenzado en los años 70, pero su realidad es que es tan antigua como la Iglesia. La vida de Dios revelada en Jesucristo no dejó de encarnarse en las diversas culturas, empezando por la cultura judía y la historia de Israel, su lugar de nacimiento, el primer lugar donde la semilla evangélica creó raíces. Hubo un vuelco decisivo con el apóstol Pablo y el Concejo de Jerusalén (hacia el año 48-49; Hechos 15.5 y ss.), cuando los discípulos de Cristo se dieron cuenta de que la fe en Él podía expresarse válidamente en una cultura distinta de la de su medio original. Fue el encuentro de la cristiandad con la cultura griega y romana, en una interacción recíproca modificándolas ambas. Luego vino el encuentro con el mundo “bárbaro” alrededor del siglo V, después el de los paganos europeos que los monjes evangelizaron, así como el mundo del Lejano Oriente y el de las Américas del siglo XVI. Finalmente, en los últimos dos siglos, el encuentro con los pueblos más pequeños de todo el mundo, llegando hoy al doble desafío mencionado anteriormente: el desplazamiento geográfico del centro de gravedad de la cristiandad, y el surgimiento de la nueva cultura mundial que se combina con las diferentes culturas locales, dominándolas más y más.

Inculturación, un trabajo de la gracia que permitimos que trabaje en nosotros

Más conscientes que en el pasado del hecho de que la cultura es la matriz en

la cual cada uno de nosotros alcanza la humanidad, tenemos una mejor comprensión hoy en día de que la encarnación del Hijo de Dios no es sólo un fenómeno biológico. La entrada de Dios en nuestra humanidad no es sólo una entrada en la carne humana, sino también en una historia, una cultura: la del pueblo de Israel. Él no vino a abolir sino a lograr. Los treinta años de Jesús en Nazaret fueron un tiempo de paciente *inculturación* del Hijo de Dios como se definió más arriba.

Hoy, la energía de la Palabra y acto de salvación del Resucitado debe continuar echando raíces de la misma manera en la cultura de una sociedad, no de forma abstracta e intelectual, sino por el paciente trabajo de transformación que opera en el corazón de cada cristiano,

como la levadura en la masa. Lo que Claude Pairault dijo de un pastor, se aplica a todos los cristianos: **“La buena nueva de Cristo debe ser primero inculturada en él”**, si espera que trabaje por la *inculturación* de la fe en cualquier lugar donde sea enviado.

En todas parte hoy en día, se urge a los discípulos de Jesucristo a producir en sí mismos este evangelismo de una doble cultura que modela su existencia diaria: la “vertical” heredada de sus antepasados y la “horizontal” que nos incluye a todos. Es algo a lo cual nosotros probablemente nos sometemos, pero a lo que nosotros al mismo tiempo contribuimos, diseñando un trabajo eminentemente personal pero que sólo puede ser realizado en conjunto. ■

En Madrid, desde ITAICI y mirando a NAIROBI; experiencias y reflexiones en torno a la cultura

Madrid: una gran ciudad del centro de España, del sur de Europa y al norte de África. Ese es nuestro entorno social y cultural y, por lo tanto, desde donde surge la reflexión y actuación que con estas líneas queremos compartir. El ámbito de la cultura no nos es en absoluto ajeno; en la comunidad tenemos profesores de universidad, de secundaria, de primaria y de religión, otros educadores y algún científico; algunos de nosotros colaboramos en medios de comunicación relacionados con la cultura y contamos con participaciones en organizaciones políticas, sociales, científicas y culturales diversas.

La centralidad de la cultura es evidente, aunque en algunas ocasiones postergamos la actuación en este campo frente a otras que nos pueden parecer más urgentes, o quizá, simplemente, la dejamos de lado por considerarla elitista o exclusiva de colectivos reducidos y por lo tanto poco universal. Nada más alejado de la realidad. En español, así como en otras lenguas del ámbito europeo herederas del latín, definimos cultura como el conjunto de modos de vida, creencias, conocimientos y grado de desarrollo de una colectividad humana; es decir, la cultura determina el medio en el que nos movemos, respiramos, nos alimentamos, crecemos y decrecemos,

el medio sobre el que actuamos y con el que trabajamos; somos al mismo tiempo hijos y padres de la cultura a la que pertenecemos. De esta forma la centralidad de la cultura se hace evidente *“abarca toda la actividad del hombre, su inteligencia y su afectividad, su búsqueda de sentido, sus costumbres y sus recursos éticos.”*

De esta herencia no genética que es la cultura, tomamos el lenguaje oral y escrito y otros innumerables medios y formas de expresar y manifestar nuestros sentimientos; asimilamos criterios intangibles para percibir lo que es bello y hermoso, aprendemos a administrar el paso del tiempo; nos acompaña en el nacimiento de nuestros hijos y en la muerte de los más cercanos; nos proporciona una explicación acerca de nuestra situación en el mundo y en el universo y justifica nuestra forma de relacionarnos con la naturaleza. En la cultura en la que vivimos encontramos mecanismos para enfrentar nuestro deseo de trascendencia con la vida breve y limitada que se nos ofrece; aprendemos a relacionarnos con los más cercanos, con los mayores, con los iguales y con los que no lo son; la cultura influye en el conjunto de reglas básicas y formas de comportamiento que hacen posible y provechosa, al menos para algunos, la vida en sociedad. La cultura es aproximación al misterio de Dios, es medio a través del cual recibimos el mensaje del Evangelio y por el cual, también, construimos el Reino; impregna nuestra vivencia de la fe; más aún, desde un punto de vista complementario *“una fe que no se convierte en cultura es una fe no acogida en plenitud, no pensada en su totalidad, no vivida con fidelidad.”* Tal es la centralidad de la cultura que el Concilio Vaticano II encuentra que *“es propio de la persona humana el no acceder a su plena y verdadera humanidad sino a través de la cultura.”*

La cultura no es ajena al pecado.

Cada vez más la cultura se fragmenta y se convierte en suma de “productos culturales” y como tales controlados por las leyes del mercado; ya no es el deseo del hombre de acceder a su plena y verdadera humanidad la intencionalidad que subyace. Las consecuencias son nefastas. El pecado se incrusta en nuestras formas de vida, en nuestras formas de expresarnos y relacionarnos; esta cultura, en la medida que está penetrada por el pecado, nos impide acceder a nuestra plena humanidad, nos limita para recibir y hacer vida el mensaje del Evangelio; por lo tanto el anuncio de la Buena Nueva provoca una ruptura, *“denuncia y corrige la presencia del pecado en las culturas; purifica y exorciza los desvalores. Establece por consiguiente, una crítica de las culturas...”*. La última Asamblea Mundial de CVX (Itaici 1998) recoge la urgencia, universalidad y potencia multiplicadora que supone evangelizar las culturas e inculturar el mensaje del Evangelio; nos llama a trabajar por la plena presencia de Cristo en las culturas, a hacer crecer lo que es bueno y a transformar todo lo negativo de las culturas en que vivimos.

Cultura y política

La primera experiencia que voy a relatar se refiere a la reflexión y al trabajo realizado por conseguir, en aquellos lugares donde no es así, una cultura política receptiva al hecho religioso, al análisis social que se hace desde la fe y a los valores que, desde la fe, se aportan en la construcción de una sociedad más justa. En nuestro caso, la participación en política es fruto de la llamada de

Tomás Gómez Álvarez-Arenas (Madrid 1966), casado y con tres hijos, miembro de CVX desde 1985.

He mantenido diversas responsabilidades en CVX a nivel nacional (1991-1999) y he participado en las asambleas de Hong-Kong e Itaici. Salvo unos años vividos en Glasgow donde conocimos una incipiente comunidad CVX, siempre he pertenecido a alguna comunidad de Madrid. Soy Doctor en Ciencias Físicas y trabajo como investigador científico en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que es el mayor organismo público de investigación en España.

Dios madurada tras unos años de reflexión que han tenido lugar en el seno de CVX-España; múltiples cursos, seminarios y demás organizados en torno a la cuestión sociopolítica que se han ido llevando a cabo desde los tiempos de la Asamblea de Hong-Kong. En concreto, esta experiencia se refiere a una iniciativa surgida de algunos militantes y simpatizantes del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), cristianos y socialistas, que deseaban romper el enfrentamiento que, por motivos históricos, persiste en España entre el ser cristiano y el ser socialista.

Derribar las barreras que dificultaban el hacer presente los valores del Reino desde la actuación política de un partido como el PSOE era un gran reto. Como resultado de esta iniciativa y de un arduo trabajo de muchas personas en la que hemos tenido la ocasión de participar activamente desde mi comunidad local, se sucedieron tres encuentros convocados por la ejecutiva del PSOE: “Cristianos y Socialismo” (octubre 1998), “Contra la Exclusión. Por la Igualdad” (abril 1999) y “Los cristianos en los partidos socialistas europeos” (diciembre 1999). Como resultado ha ido gestándose un grupo denominado “Cristianos en el PSOE” que ha logrado tener presencia, incluso, en la página web del partido en la que se puede ver el documento “Tender puentes y abrir puertas” síntesis de lo que quieren y buscan. El último capítulo de esta historia lo pone la publicación del libro “Tender puentes PSOE y mundo cristiano” que cuenta con contribuciones de José Luis Rodríguez Zapatero (Secretario General del PSOE) y Antonio Guterres (Primer Ministro de Portugal y Presidente de la Internacional Socialista) entre otros. ¡También con contribuciones de importancia por parte de miembros de CVX! El mismo Rodríguez Zapatero llega a afirmar “...*hoy de manera decidida iniciamos algo nuevo; esto es, la aceptación por el partido socialista de la creencia*

religiosa y en particular del cristianismo como un hecho positivo para un proyecto de izquierda. Esta es la tarea pendiente: sustituir la negación del valor religioso o una actitud de indiferencia, por un reconocimiento y valoración positiva del mismo.”

La participación de mi comunidad local CVX fue en un principio suma de las participaciones de varios de nosotros. La comunidad acompañaba, apoyaba, ayudaba a discernir... Es importante indicar que en un momento dado hicimos la reflexión si debíamos dar a esta tarea un cierto tono prioritario de entre las diversas tareas que nos ocupan y si deberíamos establecer algún tipo de cauce concreto y efectivo para poder ayudar más a sacar adelante el trabajo que, con el tiempo, se iba multiplicando (mantenimiento de la web, coordinación de grupos, organización de seminarios...). Comprendimos que esta tarea era muy multiplicadora, urgente y que si no lo hacíamos nosotros, nadie lo haría; comprendimos que había, en esto, una llamada de Dios para nosotros y decidimos implicarnos como comunidad en el trabajo. El resultado ha sido irregular, era la primera vez que nos lanzábamos a una tarea común de este estilo. Importante es indicar que poco a poco, a la luz de la tarea que queríamos hacer, hemos ido reconsiderando el modo de organizarse de la propia comunidad.

Cultura y medios de comunicación

Razón y Fe es una revista mensual de cultura fundada en el año 1901 y publicada por la Compañía de Jesús. Actualmente el Consejo de Redacción está formado por siete personas; tres son jesuitas y cuatro laicos, dos somos miembros de CVX y compañeros de comunidad. Hay que decir que nosotros no estamos en dicho Consejo de Redacción por ser miembros de CVX sino por ser los profesionales que somos,

aunque no cabe duda que cuando la Compañía de Jesús nos ofreció colaborar con ellos sabía que podían encontrar en nosotros no sólo profesionales cualificados sino también personas que podían identificarse con sus objetivos y modos de actuar (al menos eso creo). A esto hay que añadir que, por nuestra parte, difícilmente habríamos aceptado dicha invitación de no haber sido miembros de CVX. Nuestra responsabilidad se centra exclusivamente en una planificación a muy corto plazo y restringida fundamentalmente a la elaboración de los editoriales, determinando los temas a abordar y, en su caso, escribirlos. Los temas que entran en nuestro ámbito de competencias se refieren a sociología, política nacional y europea, ciencia y sociedad, políticas científicas, medioambiente y temas afines.

Para calibrar el volumen de nuestra participación podemos citar un ejemplo: a parte de las contribuciones firmadas que aparecen con cierta regularidad, de los once editoriales publicados en el período enero-junio 2002, cuatro fueron encargados directamente a alguno de nosotros. Nosotros valoramos esta experiencia como positiva en lo que se refiere a colaborar con la Compañía de Jesús en esta “tarea cultural” y en lo que nos supone de estar receptivos a la realidad que nos rodea para hacer el esfuerzo de devolver una reflexión que pueda ser iluminadora y generadora de criterio. ¡Esa es nuestra intención! Sabemos muy bien que lo que dice y publica Razón y Fe queda muy lejos de tener el impacto que nos gustaría y que debería; aunque también es cierto que en algunas ocasiones consiga cierta influencia en sectores eclesiales o incluso sociales significativos.

Comunidad y cultura

Reconocidos los innumerables

defectos y pecados de nuestra cultura, es, sin embargo, absolutamente imposible (y del todo desaconsejable) abstraerse del ámbito cultural en el que vivimos. En comunidad, una y otra vez nos sorprendemos compartiendo cómo nuestro estilo de vida, de comportamiento en el trabajo, de vivir la familia, etc, es absolutamente extraño al mundo en el que vivimos y a los valores que se persiguen. La comunidad local CVX es el primer ámbito en el que hacemos realidad una subcultura que nace de la ruptura y de la crítica que la vivencia del Evangelio provoca en nosotros con nuestra cultura urbana, española, europea y acomodada. Así la comunidad local es germen contracultural, nos permite actuar como agentes de cambio, cada uno de nosotros en sus circunstancias vitales transformando el mundo desde dentro, pero al mismo tiempo la comunidad misma se muestra al mundo e intentamos hacer públicos nuestros modos de actuar, proceder y ser Iglesia. Nos confirma en este camino el ver cómo cada año son varias la personas que se acercan a la comunidad, nos alegra ver cómo a algunos Dios los llama por el camino de CVX; la comunidad crece; el grupo se multiplica.

A modo de conclusión: criterios para la actuación

Son muchas las experiencias que quedan en el tintero: educación, familia, jóvenes, la ciencia, los inmigrantes y el choque de culturas que nos traen... pero parecía más oportuno centrarse en algún aspecto concreto. Conforme vamos viviendo estas experiencias vamos interiorizando algunos criterios que nos ayudan a discernir.

- Si queremos incidir y transformar la cultura, con todo lo de multiplicador que esta tarea tiene, debemos actuar de forma

significativa y pública. Aunque muy valiosas en otros ámbitos, actuaciones que tiene lugar exclusivamente en el ámbito de lo personal, lo circunscrito a mis circunstancias, mi entorno laboral, mi familia, etc, no son generadores de una nueva cultura. Es necesario que nuestra actuación sea significativa quizá no tanto en volumen como en profundidad y que también sea pública, abierta a que todos la vean.

- Nuestra actuación debe ser “convinciente” debe alumbrar la cultura de la plenitud del ser humano, como nos enseña el Evangelio, y por

lo tanto resultar atractiva, envidiable; convincente en el sentido de que vivir así como queremos hacerlo nosotros vale la pena.

- Por último, es necesario actuar en los lugares donde la cultura se extiende: centros de educación, universidades, medios de comunicación, asociaciones políticas, sociales y culturales; y participar activamente en la generación de nuevos elementos culturales mediante las artes, las ciencias...

Sólo así seremos generadores de una nueva cultura del amor y no de pequeñas subculturas alternativas. ■

JESUS y la Contracultura

UNA “COMPOSICIÓN” DE NUESTRO TIEMPO Y LUGAR

Ignacio de Loyola comienza muchas meditaciones en sus Ejercicios Espirituales con “una composición del lugar”, un ejercicio de la imaginación para situar la oración contemplativa en circunstancias humanas concretas. Dado que este mundo es el escenario de la presencia y actividad de Dios, Ignacio cree que podemos encontrar a Dios si nos aproximamos al mundo con fe generosa y espíritu de discernimiento.

Por

P. Paul Vaz, S.J. (Bombay)
P. Selva Raj L. (Kottar)

“Encarnar los valores del Evangelio en cada situación de modo que cada cultura pueda realizar su potencial para despertar a la vida a los seres humanos.”

sembró las semillas del Cristianismo. Es básicamente una comunidad pesquera de personas que luchan por sobrevivir, venciendo las tormentas de los mares y de la gran industria pesquera que quiere explotar a esta simple comunidad de pescadores. Comparada con otras partes de India, la diócesis de Kottar tiene un alto porcentaje de cristianos y, políticamente, la Iglesia es un poder reconocido. En las recientes elecciones locales, el voto de los cristianos se dividió y por lo tanto ganó el tercer partido. La señora Antoniammal, miembro de la CVX, fue candidata en las elecciones locales. En sus propias palabras, “aún cuando sabía que iba a perder, pude hablar sobre las realidades de los temas que enfrenta la gente y pude crear conciencia entre las masas. Esto es importante”.

La diócesis de Kottar está en el estado Tamil Nadu, situado en el extremo austral de India, cerca de Kanyakumari, que es donde se unen el Océano Indico, el Mar Árabe y la Bahía de Bengala. Aquí San Francisco Javier vino y predicó y

La diócesis de Kottar tiene un dinámico Obispo de CVX que participó en el Programa Nacional de Formación CVX en Bombay sólo 6 meses antes de que lo designaran Obispo. Las

Comunidades Cristianas de Base (CCB) forman los cimientos de la Iglesia de Kottar y la CVX ha sido, a través de los años, la organización laica clave en la formación y el liderazgo apostólico.

La educación es el impulso apostólico de la CVX de Kottar. Los jóvenes pertenecientes a CVX ahora expresan sus ideas y están comenzando a tomar parte en la reforma de su cultura. Las reuniones de CVX generalmente tratan, en las reflexiones de sus miembros, la realidad que los rodea. Es interesante notar cómo aquí los cristianos se identifican en su forma de hablar, vestirse y trabajar con las otras comunidades, integrándose a la corriente nacional. No se ve la Iglesia Occidental de Padroada, como Bombay, Goa o Mangalore. La preparación de las mujeres también ha sido una importante misión de la CVX, y las mujeres mayores de CVX tuvieron el coraje de exigir el cierre de las tiendas de licores.

CVX Kottar se centra fuertemente en la misión, y esta es el flujo de formación y espiritualidad en CVX.

SU INSPIRACIÓN — EL REINO

El **Proyecto de Jesús para una Nueva Sociedad** sigue siendo la fuerza que motiva a los miembros de CVX. Cuando la revelación del amor de Dios (el Reino) encuentra su respuesta apropiada en la aceptación confiada de aquel amor (arrepentimiento), comienza un gran movimiento de liberación que traspasa la historia individual y social de la persona. El movimiento libera al individuo (trae **LIBERTAD**); lo habilita para demostrar preocupación por otros en la comunidad (estimula la **FRATERNIDAD**) e impulsa a la comunidad a cambiar las estructuras sociales que hacen imposible la genuina libertad y la fraternidad (demanda

JUSTICIA). Libertad, Fraternidad y Justicia son, de este modo, tres parámetros del impulso del Reino hacia la liberación, y juntos definen las verdaderas dimensiones del Reino.

a) **LIBERTAD**: El Reino trae libertad al individuo. Es decir, libera a la persona de las compulsiones internas y de las presiones externas que la constriñen. Estas compulsiones y presiones tienen su raíz en profundas necesidades y temores – los que, nos dicen los psicólogos, son finalmente la consecuencia de la falta de amor. El vacío de las personas no queridas es lo que las lleva a llenar ese espacio abierto en su vida (San Agustín: “Fuimos hechos para Ti, oh Señor, y nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en Ti”) buscando compulsivamente posesiones, posiciones o poder. Una experiencia del amor incondicional de Dios (el Reino) remedia esto. Llena de tal modo el corazón con amor y con el gozo que trae el amor, que no necesitan más (y por lo tanto ya no dependen de) la satisfacción efímera que entregan las “cosas”. Más aún, da un sentido tan grande de ser merecedor de amor que uno no depende más de (ni está a merced de) la aprobación de otros. La persona es verdaderamente “libre”. Jesús es, por supuesto, el ejemplo supremo de tal libertad.

b) **FRATERNIDAD**: La fraternidad del Reino lleva inevitablemente a una fraternidad de preocupación mutua. Nacida de una experiencia de amor incondicional, la libertad Cristiana prepara e impulsa a la persona libre a rendir su libertad en amor. Pablo bien ha expresado esto, “Cristo nos liberó para que fuéramos realmente libres”, les dice a los Gálatas (5:1). Después prosigue, “Ustedes, hermanos, fueron

llamados para gozar la libertad; no hablo de esa libertad que encubre los deseos de la carne; más bien háganse esclavos unos de otros por amor”. (5:13)

La fraternidad del Reino es fuertemente estimulada por Jesús, que practica y predica la preocupación radical y universal por todos los necesitados (Lucas 3: 32-36; 10: 30-37); y que propuso el mandamiento del amor como la norma fundamental de toda conducta cristiana.

- c) **JUSTICIA:** Donde hay fraternidad, la justicia seguirá inevitablemente. La preocupación radical del Reino no tolerará la pasividad frente a las estructuras sociales, económicas y políticas, que oprimen a las personas y deshumanizan la humanidad. En una época post-marxista, que ha comenzado a darse cuenta de justamente cuán opresivas son las estructuras sociales, la preocupación cristiana no puede contentarse meramente con rescatar a las víctimas de estas estructuras, o intentar (con dudoso éxito) convertir a los explotadores que las mantienen. Son las propias estructuras deshumanizadoras, de las cuales tanto el opresor como el oprimido son víctimas, las que deben ser desafiadas y cambiadas.

Así, el **Reino** proclamado por Jesús lleva a la libertad, fraternidad y justicia – esto es, lleva a nuevas relaciones liberadoras con Dios y con el prójimo, y a nuevas estructuras liberadoras en la sociedad. El Reino llama a un cambio de corazón y a un cambio de estructuras. Ambos son necesarios. Es la comunidad que Jesús inauguró como el Nuevo Israel y de la cual la Iglesia ha sido encomendada a ser signo sacramental para mostrar al mundo que

verdaderamente se puede construir una **Comunidad** así.

CVX DE KOTTAR... ESFORZÁNDOSE POR SER LA COMUNIDAD DEL REINO

“Nos encarnaremos en nuestra propia cultura mientras al mismo tiempo tendremos las fuerzas para ser contraculturales en nuestra crítica y testimonio.”

“Prestamos atención especialmente a aquellos que están buscando, para que puedan encontrar el significado, y a aquellos que están sin esperanza, para que encuentren el camino.”

“Buscamos mejores formas de educación de modo que los verdaderos valores puedan ser tomados como propios y vividos.”

(Tomados de la Declaración Nuestra Misión Común)

El movimiento contracultural de la CVX de Kottar ha sucedido en dos niveles: el nivel estructural y el nivel de las actitudes.

Nivel estructural

En un principio solía haber un ‘Sistema de Comité’ que se ejercía en la administración de la Parroquia. Había un grupo de cuatro o cinco miembros que estaban “todos en todo”. Todo el poder se centraba en ellos. Estos miembros eran generalmente los de mejor situación económica, los políticamente influyentes, los socialmente establecidos y las personas con poder. En ciertos momentos también resultaba que eran todos de una misma familia. Así es que, naturalmente, la aldea completa estaba en sus manos y a su merced.

Hoy tenemos un “Sistema Participativo” gracias a que se estableció un Consejo Parroquial. Que extraño que éste surgiera en el siglo XXI. El Consejo Parroquial se hace cargo de las necesidades de la Parroquia a través de una responsabilidad compartida. Hay diferentes comités: el Comité de Finanzas, el Comité de Paz, el Comité de Desarrollo,

y así sucesivamente. La responsabilidad se comparte y hay mucha participación. Los representantes del Consejo Parroquial cubren la totalidad de la Parroquia. Unas 30 o 40 familias se juntan y eligen democráticamente a sus representantes.

La CVX juega un papel clave en la formación de estos Consejos Parroquiales y en su entrenamiento. La Comisión Laica Diocesana conduce la elección del Consejo Parroquial. La CVX tiene un importante papel que cumplir en la Comisión Laica Diocesana. Por lo tanto ha participado activamente en el establecimiento de las nuevas estructuras.

También hay que formar las Comunidades Cristianas de Base. Antes de que existieran las CCB todo se centraba en el Sacerdote Parroquial. Ahora, con las CCB las mismas personas discuten y reflexionan sobre sus problemas y toman la iniciativa en su resolución. La CCB es una misión especial encomendada a la CVX de Kottar por nuestro propio Obispo Diocesano.

Nivel Administrativo

El papel de las personas en la transformación de la sociedad en el nivel administrativo también es reconocido por la sociedad más extendida. Se acepta su participación en el proceso, y sus fortalezas son reconocidas en todas las aldeas. La CVX da formación en varios temas tales como: conciencia social, derechos humanos, análisis social, desarrollo de la personalidad, liderazgo y espiritualidad. Vemos los frutos de todo esto en las acciones que se toman. “El amor debe manifestarse en acciones, no en palabras”, dice San Ignacio, y esta es la espiritualidad CVX en Misión.

La señora Josephine Mary es ahora Consejera Sindical de la aldea Panchayat en Nagercoil. La señorita Anthoniammal, de la Comunidad CVX Kahiviali, fue candidata a las elecciones presidenciales de Panchayat.

Todos estos miembros de CVX cuentan abiertamente que son capaces de hacer todo esto gracias a su formación en CVX.

Nivel de las actitudes: la liberación de la mujer

Nuestra formación incluye seminarios y diversas actividades de entrenamiento que se dan constantemente en las comunidades locales de CVX. Las mujeres son preparadas de este modo. Ya no se encierran en sus casas, sino que están en las calles levantando su voz a favor de la justicia social. Algunos ejemplos: 1) La Comunidad Mel-Midalan se reunió con el Departamento de Transporte y regularizó el servicio de transporte público de la aldea de Midalan. 2) Los miembros de la Comunidad de Kadiminai se reunieron con el presidente de Panchayat (el “autogobierno local” de la aldea) en la reunión de ‘Gram Sabha’, y exigieron agua potable y luminarias públicas. 3) La Comunidad de Kathirilai entrega reforzamiento pedagógico gratuito a los estudiantes que van al colegio. 4) La lucha contra el alcoholismo y la destrucción de los puestos de venta de alcohol demandó coraje y valor.

“Nosotros vemos esto como contracultura contra la indiferencia hacia los problemas y necesidades sociales”, dice Celine Mary de la CVX local.

EL REGALO CONTRACULTURAL DE CRISTO

Jesús y la contracultura ha sido la lucha de las personas de Kottar a lo menos durante los últimos veinte años. La CVX ha sido la columna vertebral de la lucha de las personas y un verdadero testigo de los valores del Reino. En el contexto de los siglos de espiritualidad Ignaciana, “el servicio de la fe” no puede significar nada más que traer el regalo contracultural de Cristo a nuestro mundo.■

La Misión de los SANTOS INOCENTES

N

uestro grupo comenzó a reunirse en la segunda mitad de los años ochenta. Desde el principio tuvimos que enfrentar dolorosas “pruebas”. En 1990, el novio de una miembro, y él mismo miembro del grupo, murió de leucemia (falló el trasplante de médula). En 1992, Sofía, hija de dos de nosotros, murió de meningitis, y dos mujeres casadas del grupo sufrieron repetidos abortos espontáneos. Una de ellas por poco muere por un embarazo malogrado. Finalmente a Ángelo, el segundo hijo de dos de nosotros, se le diagnosticó en el útero una seria malformación. Si bien algunos médicos recomendaron el aborto, sus padres decidieron traer al niño al mundo. Murió a las pocas horas. Por todos estos motivos, el nombre de nuestro grupo es “Grupo de los Santos Inocentes”.

obras de teatro (alrededor de 20) basadas en los textos bíblicos. El grupo completo trabajó junto produciendo obras con actores reales y con títeres (ninguno de nosotros es “profesional”). Nuestro modo de narrar, en sintonía con los pequeños, en su mayoría en la escuela elemental, fue lo que nosotros mismos habíamos absorbido en nuestros muchos años de participación en los grupos bíblicos de la Asociación para Difundir la Buena Nueva. Incluso en la actualidad producimos alrededor de diez representaciones.

Un importante hito en este camino fueron dos retiros para niños que hicimos con un año de diferencia. Durante el primero trabajamos juntos sobre el libro de Jonás y en el segundo (guiado por Mara), los condujimos en una búsqueda de los tesoros representados por las etapas de la Misa.

Con ocasión de la Conferencia de la CVX de Italia, involucramos por primera vez a los niños en la recitación de los textos y, a juzgar por el entusiasmo con que ellos insistían en la puntualidad de los ensayos, sospechamos que estaban ansiosos por hacerlo. Pienso re-escribir este informe a la luz de los estímulos proporcionados por Don Antonio Torresin durante la Conferencia. Hay dos pasajes del informe del Padre Antonio que me gustaría considerar: el primero nos retrotrae a la “traditio” de la Iglesia, la transmisión de la fe a quienquiera venga en su búsqueda. El segundo es la idea de dar a luz, es decir, introducir al niño o niña

Por
Giovanna Battistini
Pennizzotto
CVX Pedro Arrupe,
Bologna, Italia

En conexión con esos eventos, aunque antes de algunos de éstos, nuestro Asesor Eclesiástico sugirió que nos comprometiéramos en la educación religiosa de nuestros hijos. Comenzamos en dos niveles: leyendo textos breves juntos y reconstruyendo la educación religiosa que habíamos recibido de niños. Algunos de nosotros ahondamos más en la materia, leyendo diversas publicaciones. Después sugerimos talleres simples a los niños durante épocas importantes del año, escogiendo cada vez qué mensajes enfatizar de acuerdo con la edad de los niños. Como evolución natural, algunos de nosotros comenzamos a inventar breves

en algo luminoso. Ambos son cruciales con respecto a nuestra experiencia. Naturalmente, la única razón por la cual estamos interesados en transmitir nuestra fe a nuestros hijos es precisamente porque es una Buena Nueva para nosotros: algo que vale la pena experimentar. Cuando comenzamos a trabajar en la educación religiosa de los niños, uno de nuestros primeros pasos fue recordar nuestros propios primeros contactos: aquellos que nos habían transmitido a nosotros la fe.

Unos pocos la habían recibido de sus padres; otros muchos, de sus abuelos, algunos de personas ajenas a la familia. Percibimos que el Padre Paul nos había indicado el camino correcto cuando nos sugirió que tomáramos este tema como comunidad. Tal vez percibimos que unos siembran y otros cosechan, o quizás que *trabajar juntos nos permite optimizar esfuerzos y lograr resultados más efectivos.*

De este modo, empezamos usando los métodos mencionados en la introducción; desde entonces el crecimiento ha sido continuo. No creo que hayamos llegado todavía al final de esta experiencia que mantiene una cierta simplicidad de logros, si bien hay mucho trabajo detrás de ella.

Hay algunos puntos que quisiera resaltar con respecto a esta experiencia. Me parece que son bastante “ignacianos”, es decir, en línea con el tipo de proclamación kerigmática que hemos recibido.

En esta operación hemos “saboreado”:

- relaciones entre nosotros que, mayoritariamente, funcionando en un nivel no operacional, eran un poco formales;
- relaciones con nuestros niños: sentados en el suelo con ellos

cortando nacimientos o diseñando afiches y, sobre todo, comentando las obras con ellos después de que las habían visto una y otra vez. Sus preguntas fueron y son en el punto de partida de una catequesis del día a día, con la densidad de un perfume cotidiano. Puede suceder en el auto, antes de dormir, o entre cucharada y cucharada de sopa.

- finalmente, hemos saboreado una cualidad que va más allá de lo ordinario en nuestra relación con el Señor. Por ser yo quien escribe los textos, uso aquí la primera persona, pero estoy convencida de que lo que voy a decir le ha pasado también a otros. Cuando ponderaba la Palabra de Dios para preparar los textos teatrales, incluso con la guía de otros, sentía como que en verdad la Palabra se volvía animada y dialogaba conmigo. Este es el modo más vibrante de orar que



he experimentado en mi vida.

A la conferencia CVX

Quiero concluir alabando a Señor con Uds. por Su poder creativo, y quiero confirmar a cada uno de Uds. expresando que el Señor ciertamente encontrará maneras sorprendentes de tejer relaciones con nosotros y de enseñarnos a hacer lo mismo con nuestros hijos y nuestros compañeros.■

Un lugar de MISIÓN

Cuando me preguntaron si quería escribir para este número de PROGRESSIO sentí una doble alegría y al mismo tiempo un desafío. Lo primero, porque como delegada de Argentina, participé del Taller “Cristo y la cultura” en la Asamblea Mundial de Itaicí y esta propuesta me hizo revivir el trabajo compartido en el grupo, las consolaciones y desolaciones vividas, las charlas con los coordinadores de los otros grupos: delegados de Malta, Francia, Filipinas, y el acompañamiento de Paul Vaz SJ, de la India. Alegría también, porque el Señor me permite reconocer y compartir su gracia. Y un desafío, el de intentar sistematizar la experiencia de lo vivido en estos últimos tiempos a la luz de Nuestra Misión común, para compartirlo con la Comunidad Mundial.

La perspectiva desde la que voy a plantear la “cultura” es la educación sistemática (o en un sentido más amplio, los procesos de formación), porque es el área en la que trabajo y en la que, de una u otra forma (catequesis de primera comunión, de confirmación, formación de catequistas y de guías de comunidad en CVX, la enseñanza en distintos niveles del sistema educativo) he estado involucrada desde hace muchos años.

Un poco de mi historia

Elegí mi carrera universitaria porque sentía como vocación el enseñar a otros. Mientras estudiaba y aún después, durante cierto tiempo, fue la catequesis de niños y adolescentes y la formación de

catequistas, el espacio en el que este llamado se hacía realidad. Cuando comencé a colaborar en el Consejo Nacional de la CVX de Argentina, sentí el Envío de la comunidad para esta tarea. Ya había comenzado a trabajar en la universidad pública, -en la que me formé-, en el área de investigación y docencia. Al poco tiempo se abrió una nueva área de trabajo en mi vida: la formación de docentes en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la misma universidad. Todas éstas eran actividades profesionales en las que trabajaba con gusto, pero sintiendo que mi misión, entonces, hacía que centrara mi mayor esfuerzo en el crecimiento de la CVX.

En el año 2001 tuvimos nuestra Asamblea Nacional y, como ya lo venía discerniendo desde hacía unos meses, sentía que tenía que descubrir caminos nuevos, construir, -con todo lo que el Señor me había ido regalando-, un nuevo modo de servir.

Veía que el trabajo en la universidad (pública) era un espacio desafiante de misión. Esto suponía:

- Preferir las encrucijadas al camino seguro, las situaciones críticas a los sitios cómodos
- Preferir acciones y servicios que los participantes pueden organizar a su vez. Trabajar con gente formada, capaz de generar nuevas alternativas.
- Formar agentes multiplicadores (NC 124).

Lo que me preguntaba era *¿desde dónde trabajar?* ¿Desde las estructuras de gobierno de la universidad sin participar de una agrupación política? Se presentó la oportunidad de participar como representante por los graduados en el Consejo del Centro del que dependen los Profesorados (el Centro de Formación e Investigación en Enseñanza de las Ciencias) y en diciembre del 2000, comencé a trabajar. Sin embargo, después de casi dos años no parece ser ese el lugar en el que mejor puedo servir...

Mi preocupación era (y sigue siendo) cómo vincular “la universidad con los pobres”: cómo integrar mi tarea profesional desde la convicción de que *“el servicio prioritario que CVX está llamada a ofrecer hoy, es la promoción de la justicia a la luz de la opción preferencial por los pobres (PG 4 y 8).”* (NC 92)

En el año 2001, fue la misma actividad en la universidad, mis alumnos y ex_alumnos de los profesorados, los que se convirtieron en signos visibles del paso del Señor. Menciono algunos de ellos que fueron altamente significativos: una juniora de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús fue alumna mía en las dos materias del profesorado. Al terminar la primera materia de carácter sociopolítico, con sus preguntas por el sentido de la educación en un mundo tan complejo (que desde las visiones críticas mira con “pesimismo” a la escuela, con escaso poder de transformación social), se inició un diálogo en el que ambas hemos crecido a lo largo del año transcurrido. Compartiendo la misma fe y la misma espiritualidad, ella trabajando en apoyo escolar en una villa, yo en la universidad formando profesores, empezamos a reflexionar y a soñar juntas. Cómo es posible dar una educación de “calidad” a quienes parten con tantas desventajas, cómo tantas teorías pedagógicas interesantes pueden dar luz a

la realidad y pueden generar propuestas alternativas, cómo no ser ingenuos y, sin embargo, tener esperanza... Éstas y otras tantas fueron las preguntas que compartimos y que intentamos responder juntas, cada una desde su lugar.

En un pasillo de la Facultad me crucé, a principios de este año, con un ex alumno integrante de una agrupación estudiantil, con representación en el Consejo Directivo de la Facultad y en el Consejo del Departamento de su Carrera, Computación. Enseguida la charla nos llevó a una de sus preocupaciones: la necesidad de hacer extensión universitaria, poner su saber al servicio de los más necesitados... Su pedido era concreto: que los ayudáramos a generar buenas propuestas de formación, con fundamento.

Algunos elementos para pensar el tema...

Dice un importante psicólogo cognitivo, Jerome Bruner, *“que la cultura da forma a la mente, nos aporta la caja de herramientas a través de la cual construimos no sólo nuestros mundos sino nuestras propias concepciones de nosotros...”* (La educación: puerta de la cultura) La educación es parte de la cultura y, al mismo tiempo, es una de las herramientas para acceder a ella. Es la que nos permite pensar de manera crítica y transformadora la propia cultura y por otra parte crear “mundos diferentes”. En cuestiones que para muchos de nosotros resultan básicas y “naturales”, como leer y escribir, hasta en la posibilidad



María Laura

Eder, nació en Buenos Aires, Argentina, hace 35 años.

Soy Licenciada en Ciencias de la Educación, Magister en Didáctica y alumna del Doctorado en Enseñanza de las Ciencias, en la Universidad de Buenos Aires. Trabajo como docente e investigadora en la misma universidad y como asesora pedagógica en la Escuela de Medicina del Instituto Universitario del Hospital Italiano. Pertenezco a la CVX desde 1982. Fui miembros del Consejo Nacional desde 1994 hasta el 2001, primero como consultora y luego como presidente. Actualmente no tengo responsabilidades de coordinación en la CVX, pero colaboro en tareas puntuales, en cursos o encuentros de formación.

de hacer abstracciones, de pensar, de imaginar, de soñar, de “desear” (como diría San Ignacio), la educación resulta un instrumento fundamental con el que muchos hermanos nuestros no cuentan. ¿Cómo pensar en una sociedad más justa, cómo reconocer en la propia cultura aquello que nos hace más personas y aquello que nos aliena si no tenemos las herramientas para hacerlo? Afirmamos en Nuestra Misión Común: *Apoyamos la rica simbología que nos capacita para soñar y para crear aún cuando reconocemos que los simbolismos pueden ser usados para degradar y destruir*. Nos comprometemos, entonces, a ayudar a otros a acceder a estos “símbolos.”

Cuando se plantea hoy la enseñanza, desde la Didáctica, se la califica como “buena”, no ya como “exitosa”. Se recupera el sentido ético de esta práctica social y humana. Y cuando planteamos a nuestros alumnos (futuros docentes) este concepto, aparece la pregunta por el sentido, la pregunta por el por qué y el para qué de la tarea: no se trata sólo de enseñar matemática o biología, se trata de preguntarse por el valor que tiene lo que hacemos para aquellos que verán “el mundo”, de una manera diferente, a través nuestro.

Se conjugan en este punto la *espiritualidad ignaciana* y la formación académica, el *magis* y la formación universitaria. Buscar siempre la mayor gloria de Dios nos lleva a tratar de encontrar los mejores medios para ayudar a los demás. Un buen docente es quien se procura una buena formación, nunca definitiva; quien no espera para servir, pero evalúa y reflexiona sobre lo que hace para encontrar modos cada vez mejores de hacer realidad los valores del Evangelio, en particular entre los más pobres.

Y la educación resulta ser un

instrumento esencial para los que viven sin esperanza, porque es signo visible de que es posible “un ser” y “un hacer” diferentes.

Cuando los alumnos señalan que es una utopía lo que les planteamos, que es muy difícil pensar en la posibilidad de transformación por las limitaciones de la tarea, no podemos más que proponerles el trabajo en redes, con otros. Ésta es una respuesta clara, actual, frente al *individualismo de la cultura hegemónica*. Nos planteamos, entonces, formar docentes con plena conciencia de la importancia de la tarea que realizan y, al mismo tiempo de los límites que encontrarán.

“Cristo y la cultura” hoy

En el marco de la Misión Común y como una de las líneas en desarrollo en nuestra comunidad, un paso ha sido el asesoramiento a jóvenes voluntarios que van semanalmente a dar apoyo escolar a muchos chicos que carecen, entre tantas cosas, de una ayuda calificada para resolver los problemas que les presenta la escuela. Y es en esta tarea concreta donde se empiezan a hacer realidad algunas de las reflexiones anteriores. Se trata de ayudar a los voluntarios a descubrir el valor de su misión, de mostrarles la necesidad de la formación para que el servicio que realizan dé respuesta a quienes son hoy parte del grupo cada vez mayor de excluidos de nuestra sociedad.

Otro paso en esta línea ha sido el acercamiento a una directora que cree y se compromete en la “educación de los pobres”; la directora de una escuela pública en una de las tantas villas de nuestra ciudad de Buenos Aires, que sabe que con el esfuerzo de distintos sectores es posible hacer realidad algunos de los derechos humanos más básicos. Se trata

de un proyecto para generar actividades conjuntas con los alumnos de la universidad: crear espacios de encuentro entre quienes acceden a niveles de excelencia en su formación y quienes conocen la pobreza también en esa área.

Y en el hoy de la misión que está en proceso de hacerse realidad, existe el desafío y la riqueza de trabajar con quienes no comparten la fe, pero sí tienen la convicción de la importancia de la tarea

y de la necesidad de dar lo mejor.

Constantemente recuerdo las palabras de Elena, cubana, con quien compartimos el trabajo en Itaici y de la que aprendí muchísimo en esos días de Asamblea: *“muchos de los que tienen que recibir esta «carta» no saben leer. Es nuestra misión lograr que accedan al Mensaje especialmente ellos.”* Un desafío para toda la CVX. Un compromiso con el Señor de la Historia. ■

Por una cultura de ESPERANZA

Pertenece a nuestra vocación CVX el tener una significativa presencia en el mundo, construyendo el Bien donde predomina el Mal, trayendo verdad, justicia y amor allí donde existen sus opuestos. Como laicos, queremos traer paz, alegría y felicidad a nuestro entorno. Discernir la voluntad de Dios ha sido nuestra tarea y preocupación diaria. Como miembros de CVX, nos sentimos llamados a servir a Dios en el mundo. Como leemos en nuestro *Carisma*, “reconocemos que el mundo entero es nuestro lugar de encuentro con Dios” y es allí donde Él nos llama para hacer la diferencia. Esto ha sido un desafío para nosotros. A veces es muy difícil testificar el amor de Dios en el medio de tanto sufrimiento, en un mundo que cambia tan rápidamente y de valores contradictorios.

Dentro de nuestros límites, hacemos lo posible para despertar en nuestro entorno la conciencia de Jesucristo vivo en Su Resurrección. Por ejemplo, en nuestra Parroquia, donde participamos en la Misa diaria, hemos tratado de aumentar las actividades de sus miembros a través de un recuento de sus disponibilidades. De acuerdo con las orientaciones de la Conferencia Nacional de los Obispos Brasileños, (CNBB), hemos apoyado un

encuentro semanal para estudiar los Hechos de los Apóstoles. Desde entonces, alrededor de doscientas personas han estado dispuestas a cooperar con las actividades de la Parroquia. Además guiamos los Ejercicios Espirituales algunos fines de semana. De estas experiencias comenzaron a funcionar dos grupos de espiritualidad ignaciana. Es posible que de estos grupos surjan nuevos miembros de CVX. Algunos de ellos iniciaron los Ejercicios en la vida diaria y están admirados de la profundidad a la que pueden llegar en esta nueva forma de orar. Sin ningún prejuicio hacia otro tipo de espiritualidad, están descubriendo cuán importante y agradable es encontrarse y discernir la voluntad de Dios.

En nuestra diócesis de Santos, Estado de Sao Paulo, hemos ayudado en el trabajo pastoral de los niños con presentaciones para sus dirigentes y coordinadores. Estas personas, la mayoría de ellas mujeres de medios modestos, muestran un inmenso deseo de prepararse para ayudar a otras madres y a sus hijos. Este trabajo pastoral,



Milton y Catarina

Catarina Augusta de Oliveira Pasin de Lacerda, nacida en Bauru, Estado de Sao Paulo, Brasil. Graduada en Artes, Educación y Psicología Clínica; **Milton Paulo de Lacerda**, nacido en Santos, Estado de San Paulo, Brasil, graduado en Artes Clásicas, Educación, Filosofía, Teología y Psicología Clínica. Han trabajado juntos en sus vidas profesionales, también colaboraron en escribir: **“Adolescencia, ¿Problemas, Mitos o Desafíos?”**, un libro dedicado tanto a los adolescentes como a sus padres y maestros. Milton también ha escrito y publicado cerca de treinta libros sobre juventud, espiritualidad y psicología. Como miembros de CVX desde 1996, ambos son guías de Ejercicios Espirituales y acompañantes de grupos de ejercitantes. Catarina ha sido secretaria de la CVX regional del Estado de Sao Paulo durante unos tres años y medio. Durante la Asamblea Mundial de CVX de Itaicí, Catarina y Milton trabajaron como miembros del Equipo de Apoyo.

desarrollado en el Brasil y extendido a muchos países, trabaja en orientar a las madres acerca de todo tipo de cuidados hacia sus pequeños. Enseña a las familias sobre nutrición infantil y otros temas para mejorar la salud y toda forma de bienestar. El resultado de este esfuerzo es un mejor entendimiento y armonía dentro de la familia misma.

Como psicólogos profesionales enfrentados a los problemas de la gente, tratamos de mejorar sus vidas y ofrecerles esperanza. Incluso distinguiendo en nuestra práctica la diferencia entre Psicología y Religión, muchos clientes llegan a nosotros porque somos católicos y abiertamente religiosos. No es raro que planteen cuestiones de fe en sus sesiones de terapia. Al mismo tiempo, estamos conscientes de que nuestro papel es testificar que somos profesionales competentes porque somos cristianos. Participamos en una Asociación Católica de psicólogos y psiquiatras en nuestro pueblo. De esta manera, intentamos compartir nuestra espiritualidad ignaciana con otros colegas. A sugerencia nuestra, las reuniones comienzan con algunos momentos en que se medita y comparte un texto bíblico siguiendo los pasos de la oración ignaciana. El último fin de semana de septiembre, guiamos un grupo especial de Ejercicios para Psicólogos en Itaicí.

En cuanto concierne a la CVX regional, participamos en el Comité Ejecutivo y contribuimos guiando algunos grupos que están haciendo los Ejercicios Espirituales todos los años. Para profundizar la formación, Milton ofreció cursos tales como “Promoción Humana y Crecimiento en la Fe”, “Discernimiento Personal y Comunitario” y “Un Análisis Transaccional del Jesús Histórico”. Después de un largo y serio discernimiento, hicimos nuestros Compromisos Temporales de CVX el 20 de julio pasado en presencia de varios miembros de la CVX del Brasil.

Escribir libros ha sido una manera de ayudar a la gente a obtener esperanza. Milton ha escrito varios en el área de la formación de jóvenes, psicología práctica y espiritualidad. Algunos han sido traducidos al español para que estén disponibles en todos los países latinoamericanos. Entre ellos hay una colección de “Virtudes” que merece ser recordada. Cada uno de los siete folletos (Humildad, Confianza, Paciencia, Diálogo, Alegría, Desapego y Coraje) tiene alrededor de treinta páginas y contiene breves comentarios sobre citas de personalidades conocidas.

Sabemos que el llamado de Dios no tiene nada que ver con un ideal romántico. El nos ha llamado a enfrentarnos con la vida real. En una era sin Dios, aunque pueda parecer raro, el empuje de Dios es muy fuerte. La gente está buscando un sentido para su vida. Entendemos que así como somos llamados a CVX, estamos primero llamados a participar en el Misterio Pascual y también a ayudar a la gente a encontrar el verdadero sentido de su vida. Deseamos profundamente ser conducidos por el Señor y pedir la gracia de prestar atención a los movimientos del Espíritu. ■

Una nueva Cultura y la CVX en KOREA

Vivir en Luxemburgo, el estado más pequeño de la Comunidad Europea con 440.000 habitantes, significa para nosotros vivir a diario en un ambiente multicultural. El país está situado entre Bélgica, Francia y Alemania, y nuestros compatriotas viven con las tradiciones y el lenguaje de Luxemburgo bajo la confluencia de dos grandes culturas europeas: la alemana y la francesa. Más allá de la situación geográfica y de las restricciones de acceso debido a los límites territoriales, las características multiculturales también se imponen por otro fenómeno: la considerable inmigración. En el 2002, los residentes extranjeros representan cerca del 37% del total de la población. La comunidad portuguesa (13%) es el principal grupo de inmigrantes. Los italianos y originarios de los tres países vecinos (franceses, belgas y alemanes) representan respectivamente entre el 2,5% y el 5% de la población residente. Siguiendo a estos inmigrantes de origen europeo, hay quienes provienen de una gran variedad de países como algunos asiáticos, pero su porcentaje total es bajo.

Adquirimos el interés y el gusto por las culturas asiáticas, y por la cultura coreana en particular, hace 18 años cuando, después de adoptar a nuestro hijo mayor en Luxemburgo, decidimos que el segundo hijo que adoptáramos fuese de Corea del Sur. Queríamos saber de su país para que pudiéramos contarle sobre él y transmitirle el deseo de ir un día allá.

Este proyecto se realizó hace un año. Guy fue contactado por un colega coreano que vivía en París que esperaba que colaborara con una presentación para el Simposio Internacional de Estadísticas en Seúl en agosto del 2001. Decidimos aprovechar esta oportunidad para organizar un viaje a Corea del Sur, el que habíamos considerado hacer “algún día” como familia, para visitar y conocer el país de origen de nuestro hijo Yves. Así fue como en diciembre del 2000 pasamos una hermosa tarde en París con la familia de este colega rodeados de deliciosos manjares coreanos, dejando que nos presentaran Corea y que nos fuéramos entusiasmado sobre su historia, tradiciones y la cultura actual de este “país de mañanas silenciosas”.

Con la ayuda de la Asociación de Adopción de Luxemburgo, trajimos a un grupo de familias adoptivas de Luxemburgo las cuales participarían en el viaje propuesto organizado por “Holt”, la organización de adopción coreana. Este grupo de 16 personas fue el primero en ser recibido por “Holt”. Nosotros estábamos muy bien acompañados por un guía coreano: un profesor de francés de la Universidad de Seúl que había vivido en Francia por diez años.

Durante los seis primeros meses del año 2001, habíamos ya recolectado

Edith y Guy Schuller, miembros de CVX Luxemburgo desde 1987, llevan 24 años de casados y tienen dos hijos adoptivos, nacidos en 1982 y en 1984.

Guy trabaja como economista en el Instituto Nacional de Estadísticas de Luxemburgo y Edith es una comprometida voluntaria en obras pastorales (a nivel parroquial y regional) y en la CVX.

gran cantidad de información, pero la mejor preparación nos llegó por un evento inesperado. En julio, fue aceptada nuestra petición al Servicio nacional de jóvenes de Luxemburgo que estaban buscando familias que recibieran a seis jóvenes japoneses y coreanos inscritos en un Campamento de arte internacional y que querían conocer el país y cultura de Luxemburgo viviendo en una familia. Recibimos a un joven de 17 años y una chica de 19, las mismas edades de nuestros hijos y ambos provenientes de Corea, por una semana para fines de julio. Con mucha paciencia (especialmente para comunicarnos en inglés y francés), imaginación y creatividad, triunfamos en crear lazos de amistad que nos permitieron juntarnos otra vez con nuestros amigos, y también sus familias, al final de nuestra estadía en Seúl.

Estos privilegiados contactos nos permitieron conocer Corea no como un país extranjero, sino como uno “conocido” ya que teníamos amigos en él.

Nuestro viaje consistió en un tour por Corea del Sur en cuatro etapas de tres a cuatro días en cada ciudad. Visitamos palacios provenientes de distintas eras y restaurados maravillosamente. Templos budistas, la Catedral de Seúl, museos, una villa rica en folclor, la isla de Cheju con sus piedras volcánicas, algunos mercados, fueron algunos de los lugares que visitamos. Pero fue el encuentro con los coreanos lo que nos marcó más. Un momento muy mágico fue, sin duda, la visita al centro de adopciones “Holt” en Seúl, donde recibimos explicaciones de las razones culturales, sociales y políticas del abandono de niños en Corea y cómo son adoptados (en los últimos 18 años, más de 500 niños coreanos fueron adoptados en Luxemburgo). También conocimos madres adoptivas y algunos bebés esperando ser adoptados en el lugar donde Yves había estado 17 años antes.

Otra experiencia enriquecedora fue la bienvenida por una familia protestante coreana (muy ferviente) una tarde alrededor de una típica cena coreana servida alrededor de una mesa baja y sentados en el suelo. Compartimos nuestras experiencias en la Iglesia, nuestras respectivas tradiciones y canciones coreanas y de Luxemburgo y cantamos “Stille Nacht” (“Noche de Paz”) juntos y en alemán ya que era la única canción que todos conocíamos.

Además, tuvimos la suerte de juntarnos con alrededor de una docena de miembros de CVX Corea. Poco tiempo antes de partir a Corea, habíamos pensado contactarnos con CVX allá. Gracias a un artículo que apareció en *PROGRESSIO* 1-2, 2001, supimos que tenían su secretaría en la Universidad Sogang de Seúl. La muy dinámica y competente Verónica Kim nos aconsejó que nos reuniéramos primero solos para preparar una presentación de CVX de Luxemburgo en coreano. Escribí sus notas en su lap top directamente en coreano, salvo ciertas explicaciones que le dimos en inglés sobre la historia, presente y orientaciones futuras de nuestra comunidad. Cuán sorprendidos nos vimos al día siguiente, al descubrir que nuestras explicaciones habían sido transcritas en inglés para proyectarlas en transparencias que mostramos directamente a los presentes. Después de responder las preguntas que surgieron, estuvimos en condiciones de entender la presentación de CVX Corea, que estaba acompañada de una proyección en inglés en Power Point. Quedamos sorprendidos del profesionalismo de esta joven comunidad.

No es mi intención extenderme en una precisa descripción de CVX Corea aquí, pero recomiendo a cualquier lector interesado en saber más del desarrollo, la situación actual y la visión a futuro de

CVX Corea que lea el artículo que apareció en *PROGRESSIO* 1-2, 2001 sobre su historia (¡muy corta, su comunidad fue creada recién en 1985!). Aquí queremos limitarnos a los aspectos que en esta reunión personal con dicha comunidad, por cierto tan diferente, más nos afectan y desafían.

CVX en Corea es muy joven, en el sentido de su antigüedad en la comunidad CVX internacional, y también de la gran cantidad de adultos jóvenes que agrupa. Lo anterior puede explicar la energía, dinamismo, experiencia técnica, el enorme apetito por aprender (¡característico de Corea como pueblo!), la capacidad de trabajo y la eficiencia de sus miembros. En la minúscula Secretaría (como 14 metros cuadrados) que visitamos, hay tres trabajadores regulares pagados por la comunidad, cuyos miembros tienen la costumbre de pagar un diezmo voluntario para CVX.

La participación es un privilegio y exige un considerable compromiso por parte de los miembros:

- el grupo se junta una vez a la semana
- un curso de Teología los Jueves por la tarde (por tres años)
- el programa Zaqueo, un programa de conversión personal y compromiso para con los pobres (seis meses)
- academia de los católicos ONG (cada miércoles por tres meses)
- Ejercicios Espirituales básicos en la vida diaria por diez semanas, donde uno aprende a ver el mundo como es (política, economía y sociedad) y descubre su vocación
- Compromiso apostólico, una vez a la semana (o una semana al año para estudiantes): trabajo en los distritos pobres, leprosarios, ayuda estructural y

administrativa a los pobres, ayuda escolar, protección del medio ambiente.

“El compromiso no es un acto de buena voluntad, está basado en la oración y reflexión” repetimos una y otra vez. ¡Lo vimos! Aún más, CVX Corea no trabaja sola, colabora en muchos proyectos con ONG civiles o religiosas.

Esta joven comunidad laica en la Iglesia es autónoma, la única ayuda jesuita que recibe es a través de la Asistencia Eclesiástica Nacional y la colaboración en cursos de teología. Los jesuitas también ponen la sala de reunión y la Secretaría a disposición de la comunidad en la

Universidad jesuita Sogang. Para todos las demás tareas de formación, de acompañamiento de grupos y retiros, el laicado está entrenado (al principio a través de documentos que recolecta del CVX Internacional que adaptan y traducen a su lengua); así se transforman en profesores.

Otra cosa que notamos es la importancia que los miembros de CVX Corea les entrega a su compromiso CVX. Por ejemplo, la Asamblea General está constituida sólo por miembros que se han comprometido en forma temporal (20 personas) o definitiva (3). Los miembros comprometidos temporalmente renuevan su compromiso cada año en la fiesta de San Ignacio.

La experiencia de descubrir una cultura tan diferente de la nuestra a través de reuniones privilegiadas y personales fue muy valiosa para nosotros, y estamos felices de haberla vivido como familia. Nos dimos cuenta de que la apertura de ambos lados, así como la mutua confianza, nos dio

CVX Corea



una base de “predisposición favorable” donde importantes factores nos capacitaron para descubrir, amar y conocer a otros en su diferencia y singularidad. Sin embargo, siempre es necesario agregar que

también se facilitaron e intensificaron los intercambios con otros cristianos (los miembros de CVX y la familia protestante) por el hecho de que el mismo espíritu nos animaba y una misma fe nos unía.■

CVX como ONG de la ONU

Con el impresionante testimonio de los representantes de CVX en las Naciones Unidas Dan Fitzpatrick S.J. y el fallecido Henry Volken S.J. en Itaici

todavía en el corazón, el secretario de CVX Mundial mantuvo contacto con los miembros del Consejo Ejecutivo, el Grupo de Apoyo en Ginebra y el representante de CVX en Nueva York. En el proceso de búsqueda de la mejor manera de servir como una Comunidad Mundial en esta área, la necesidad de un grupo de trabajo internacional se hizo evidente. Se consideró importante la representación de miembros de CVX de diferentes continentes; debido a aspectos financieros, esto no ha sido posible hasta ahora. Roswitha Cooper, Françoise Dubosson, Daniela Frank, Leah Michaud, Brigitte Minier, Anni Rickenbacher y Fernando Salas S.J. exploraron la mejor manera posible de avanzar,

siempre en contacto con el Consejo Ejecutivo Mundial.

El grupo de trabajo se reúne dos veces al año en Ginebra. El objetivo principal del grupo tiene dos áreas:

- a) apoyar al representante y asistirlo en el contacto en terreno.
- b) ofrecer a la Comunidad Mundial una formación:
 - hacia la integración personal de

las dimensiones de fe y justicia (PG 4 y 8) y de los ejercicios espirituales.

- hacia la preparación de los miembros de CVX: hacerlos conscientes de la posibilidad de vivir esta integración y de asumir una postura pública.

Entre los numerosos temas en el campo de los Derechos Humanos, se tomó la decisión de concentrarse en un área específica. El racismo y la migración forzada afectan a la mayoría de CVX en sus países, y aquí se encuentra la oportunidad de servir a nivel local y mundial, basándose en nuestro Espíritu Ignaciano. La CVX Europea, en coordinación con Euroteam, decidió concentrarse en la migración forzada. En un encuentro de la recientemente formada Red de Exiliados en Malta, en junio del 2001, se revisó la realidad de los diferentes países, y se planificó una próxima sesión en Suiza para Enero del 2003. El grupo de trabajo de la ONG esta invitado a asistir. Al mismo tiempo, se está proponiendo formar un Grupo de Trabajo similar para Naciones Unidas en Nueva York.

En el área escogida de Refugiados/ migrantes, la decisión de enfocarse más específicamente en el **racismo**, surgió de una lluvia de ideas y evaluación colectiva de las opciones más crítica y concretas para este tiempo. El racismo tiene muchas caras y expresiones que dependen del ámbito político, social, cultural y religioso, de manera que nos toca a todos. La opción de trabajar en contra del racismo fue expresada en un axioma esperanzador y

CVX es una Organización No Gubernamental (ONG) acreditada por las Naciones Unidas (ONU).

Tenemos un representante en Ginebra y en Nueva York. Se están realizando importantes tareas a través de la intervención y colaboración directa con otras ONG. Por muchos años, varios miembros de CVX trabajaron con Daniel Fitzpatrick S.J. en Nueva York. En Ginebra, un grupo de apoyo comenzó a trabajar con Henry Volken S.J. en 1993; sus miembros son parte del Grupo de Trabajo presentado aquí.

positivo: **respeto y diálogo multicultural.**

Recordando la fructífera colaboración de CVX con el Servicio de Refugiados Jesuita, se le solicitó a Christine Bloch, su representante en las Naciones Unidas, que representara no solo al SRJ sino también a CVX de las Naciones Unidas en Ginebra. Christine, casada y madre de dos hijos, visita campos de refugiados en todo el mundo y aboga fervientemente por los pobres y los desplazados ante las Naciones Unidas.

Para CVX, la atención puesta en el exilio y el racismo se puede convertir en un importante aspecto de la aceptación de la invitación de Cristo a transformar nuestro mundo en el Reino de Dios. Esto último requiere las tres áreas de misión descubiertas en Itaici:

- En primer lugar, queremos llevar el poder liberador de Cristo a nuestra realidad social.
- En segundo lugar, queremos encontrar a Cristo en todas nuestras variadas culturas y dejar que Su gracia ilumine todo aquello que necesita transformación.
- En tercer lugar, queremos vivir a Cristo de manera de traerlo a cada aspecto de nuestra vida diaria en el mundo (Nuestra misión común).

El objetivo del Grupo de Trabajo de ONG no es producir más papeleo, sino animar a los miembros de CVX a que continúen su proceso de crecimiento en el servicio, llevar a cabo el discernimiento individual y comunal en el tema del racismo, y hacer uso de las posibilidades que nuestra calidad de ONG nos ofrece. Existe la necesidad de coordinar nuestra experiencia en terreno y de ponerla en contacto con nuestros representantes. También está la necesidad de transmitir la información sobre las iniciativas y conferencias concernientes a nuestra atención en los miembros de CVX.

En nuestra comunidad mundial,

existen incontables experiencias que emergen de esta “nueva sociedad desplazada”. CVX está llamada a construir sobre esas experiencias para servir la paz y la justicia en el Mundo.

Preguntas para reflexionar y compartir en grupo

1. ¿Qué entendemos por racismo?
2. ¿Hay racismo en mi propio corazón?
3. ¿Cómo enfrentamos la xenofobia en nuestro contexto presente?
4. ¿Qué experiencias negativas tenemos?
5. ¿Qué respuestas positivas hemos dado, o conocemos?
6. ¿De qué manera nos enfrentamos a la “migración forzada” en nuestro país?
 - ¿Es obligada la gente a dejar sus hogares? y si es así, ¿por qué?
 - ¿Vivimos en un lugar donde la gente busca refugio? ¿Qué sabemos de su realidad? ¿Cuál es nuestra reacción a esto?
7. ¿Cuáles son nuestras preguntas, experiencias y miedos?
8. ¿De qué manera nos sentimos enriquecidos por la gente de otros contextos culturales y religiosos?
9. ¿Qué dicen las Escrituras al respecto?
10. ¿Cómo nos sentimos llamados a compartir la misión de Jesús en el mundo de hoy, para el respeto y diálogo multicultural?
11. ¿Qué acciones concretas está llamado a hacer nuestro grupo CVX y la comunidad regional, nacional o mundial?

Para que el Grupo de Trabajo ONG actúe de acuerdo a CVX Mundial, se necesita escuchar tu experiencia. Tus respuestas o comentarios son bienvenidos. Por favor envía un e-mail al Grupo de Trabajo ONG CVX a: mcvx.wclc@agora.it ■

Encontrar a dios en todas las cosas aun en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sustentable

Hay mucho que decir acerca de las experiencias y el crecimiento provenientes de nuestra asistencia a la Cumbre mundial para desarrollo sustentable. Aquí solo podemos entregar un breve vistazo general.

La cumbre principal, donde personal de Naciones Unidas, delegados de grupos, cabildos y los medios de comunicación (como nosotros) y autoridades oficiales, se reunieron en las sesiones plenarias (también en las sesiones paralelas y a puertas cerradas) tuvo lugar en Sandton, uno de los suburbios más opulentos de Sudáfrica. A solo diez kilómetros se encuentra el sobrepoblado municipio de Alexandra, donde la gente

intenta construir modestas viviendas, sin agua o sistema de alcantarillado. El lugar refleja el “apartheid global”, la injusta disparidad y las causas del sufrimiento en nuestro mundo. Incluso nuestra representación de CVX, tres mujeres blancas sudafricanas, las únicas personas disponibles para dedicar dos semanas y media a la familia, comunidad y apoyo

de los empleadores, educación, conocimiento y otras circunstancias, mostraron los efectos de esta realidad. Los jesuitas y amigos eran en su mayoría de origen americano y europeo, aunque hoy se ubican predominantemente en las comunidades más pobres.

El tema y el eslogan para esta cumbre de las Naciones Unidas en

Johannesburgo fue: Personas, Planeta, Prosperidad.

Personas, Planeta y Prosperidad están entrelazados inseparablemente. Las relaciones y diálogos entre aquellos que influyen el ámbito social y el medio ambiente han mejorado a través de los años. De hecho, entre los talleres dispuestos por el Instituto Jesuita de Justicia y Desarrollo e introducidos por los Jesuitas y el Grupo CVX (Pobreza y medio ambiente: una falsa dicotomía), se estimuló más el compartir que el debatir. Sin embargo, hay sospechas y animosidad entre los sectores antes mencionados y aquellos que afectan significativamente la economía, por ejemplo los hombres de negocios, políticos y por lo general aquellos que tienen poder y ‘la sartén por el mango’. Quizás una causa del aparente fracaso de la Cumbre fue la incapacidad o falta de apertura para escucharse el uno al otro como resultado de la desconfianza en estas relaciones. Se encontraron muy pocas soluciones tangibles y prácticas que se pudieran implementar de manera sustentable – un sueño expresado por prominentes políticos y voceros políticos de las Naciones Unidas.

¿Quiénes son las personas?

Aunque muchos fuimos marginados de la Cumbre, el espectro de gente que fue la fuente de los representantes de su grupo principal, provino de varias organizaciones no gubernamentales. Hubo hombres y mujeres, niños y jóvenes, ricos y pobres, privilegiados y marginados, todas las razas,

Por

Alex Larkin (nuestro apasionado profesor)

Barbara Gearing

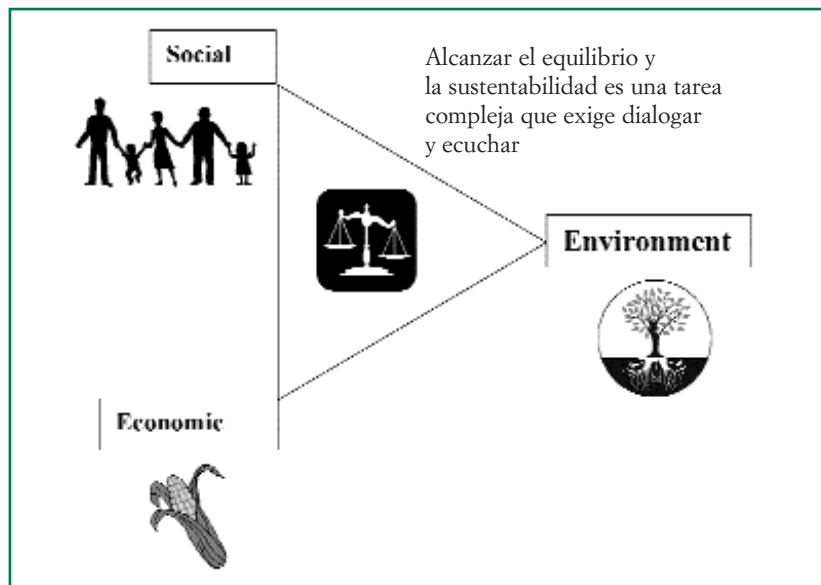
(‘mamá’ no sólo de sus hijos)

Maryeen Maynard

(‘enemiga’ como ingeniera eléctrica)

credos, científicos, tecnólogos, gobernadores locales, trabajadores y, un nuevo y no muy popular participante, los empresarios. Todos mostraron algo de sí mismos en el Foro de Gente Global en Nasrec (Centro Nacional de Exposiciones) y en otros lugares de Johannesburgo, tales como la mejor organizada villa Ubuntu (que tiene las innovaciones tecnológicas de los grandes negocios) y el Water Dome (donde los grandes proveedores de agua se codeaban con los pequeños proveedores de pozos rurales, organizaciones de tratamiento de aguas). Fue un gran consuelo encontrar gente tan dedicada y apasionada (a menudo demasiado entusiasta y, como nosotros, algunas veces ignorante de la complejidad de los problemas) comprometida a mejorar el mundo para todos. Fue un privilegio ver y ser parte del poder y el trabajo del Espíritu, que a menudo tocaba corazones en todo el mundo de muchas maneras diferentes, haciendo emerger a la gente comprometida con la justicia.

Desgraciadamente, la presencia cristiana visible en el Nasrec fue muy pequeña – la Conferencia de Obispos Católicos Sudafricanos, y los jesuitas con nosotros (CVX). Sin embargo, hubo intercambios entre los diferentes grupos, religiosos y demás, que generaron la “desprogramación” y reforma total de las mentes, al compartir información, diálogo así como nuestros problemas y sus soluciones. En uno de los puestos, dos israelíes y tres palestinos comenzaron a discutir el proceso de paz en Medio Oriente. Su intercambio fue de tal calidad e intensidad que en poco tiempo se reunió gente a escuchar. Cuando esto hubo terminado, una mujer de Kenya habló como si concluyera una importante cumbre improvisada: “Los israelíes, al igual que los palestinos, tienen la necesidad de paz. Cultivemos valores como la tolerancia, justicia y amor, seamos hombres y mujeres de paz”



¡Jesuitas y amigos!

Nuestro grupo, los Jesuitas (y amigos) y CVX, oyeron Misa todas las mañanas donde se turnaban cerca de veinte sacerdotes jesuitas. Nosotros, también, éramos un calidoscopio de personalidades, nacionalidades, fortalezas y debilidades (a menudo visibles debido a el pesado itinerario, el poco dormir y estrés por la interacción con los medios). Nos encontramos cada tarde para relatar los altos, los bajos, las enseñanzas, los eventos de la cumbre y estrategias de nuestro día, para preparar entrevistas y artículos y reconectarnos unos con otros y con Dios. La cumplimiento del deseo del Padre-General de que experimentemos una verdadera experiencia de comunidad orientada a enriquecer y asegurar “Encontrar a Dios en todas las cosas”. ¡Oh! ¡Qué amistades hemos creado!

El puesto del centro Nasrec, que los Jesuitas generosamente compartieron con nosotros, fue nuestro principal lugar de encuentro durante el día. Tuvimos una presentación computacional interactiva, la cual mostraba fotos de varias actividades de los Jesuitas (tuvo que “competir” con los monjes tibetanos que hacían un mandala de arena coloreada cerca de ahí). Esto estuvo acompañado de montones de panfletos y afiches en las paredes

mostrando la solidaridad de los jesuitas con los refugiados, con los derechos humanos y con la agricultura sustentable. Esto estaba decorado con fotos de CVX de las Asambleas Mundiales y una gran pizarra, que declaraba “Encontrar a Dios en todas las cosas” junto a dos fotos de la Tierra. Mucha gente visitó nuestra caseta y expresó alegría al encontrarse con que los jesuitas no solo estaban involucrados en la educación. También fue una buena oportunidad para nosotros para contarle a la gente sobre CVX.

El planeta y la prosperidad

Se ofrecieron muchos talleres y conferencias referidas a nuestro planeta. Se hizo muy claro en la serie de discursos pronunciados durante la CMDS por la Universidad Católica de San Agustín, que como personas, somos la conciencia del universo, y que tenemos la gran responsabilidad de preocuparnos por nuestro planeta. Solo haciendo esto, respetando TODA la creación, podremos prosperar.



Jesuitas y CVX

Con el bombardeo de estadísticas e información, una cosa quedó sumamente clara: el daño que la producción masiva y el excesivo consumismo le hace a la humanidad y a nuestro planeta tiene su origen en la mayoría de las naciones “desarrolladas”. Esto es especialmente el caso del respeto a la producción, acceso y uso de energía, como electricidad, combustible para vehículos y gasolina. Si vivimos en un planeta con una cantidad de recursos limitado, el alivio de la pobreza solo tiene sentido si es acompañado por un “alivio de la riqueza.”

Las cosas resultaron comparativamente bien en la Cumbre principal con respecto a los objetivos y plazos de la implementación de servicios sanitarios y de agua; esto fue reconocido como un derecho humano fundamental y no como un “lujo”. La energía, la salud, la biodiversidad y la agricultura no tuvieron tanta suerte.

Aunque los políticos, benefactores, empresarios, ciencia y tecnología jugarán un papel importante y necesario en la sanación de nuestro planeta y su gente (o no), los pequeños proyectos de innovación generados desde dentro de las comunidades pobres ofrecen espacios de esperanza. Aquí viven las soluciones para la sostenida erradicación de la pobreza y la protección del medio ambiente, pero más importante aún, son ejemplos de los canales a través de los cuales Dios dignifica a la humanidad.

Quizá el miembro de CVX promedio consume mucho más energía de la que la Tierra es capaz de proveer a cada ser humano para luego recuperarla. Si la mayoría de nosotros comenzáramos a vivir con sencillez, y aquellos en posiciones influyentes y poder desarrollaran la conciencia de ser instrumentos de Dios Todopoderoso, entonces la Cumbre serviría al propósito de Dios de que nos convirtamos plenamente en Sus co-creadores.

Algunos comentarios finales:

A medida que la Cumbre de Sandton llegaba a su fin, hubo una generalizada tristeza de espíritu. Las negociaciones del gobierno tras puertas cerradas hasta las 3 a.m. dejaron a todos a ciegas, imposibilitados de ofrecer aportes y, con buena razón, preocupados por las concesiones y regresiones. El tono de la ONG parecía más denso y

estridente, las reuniones políticas más hostiles y la definición de estrategias más desesperada. Reunión tras reunión la cosa empeoraba, dejando a todos desilusionados, preocupados y tentados de rebelarse. La mayoría de los grupos expresó tristeza y decepción por los resultados de la Cumbre, sintiendo que habían prevalecido los intereses de los empresarios y de las grandes organizaciones transnacionales – el dinero para financiar un desarrollo sustentable proviene de esos sectores.

Al mismo tiempo, Nasrec estuvo influenciado por el optimismo de la juventud, llenándolo todo con música y bailes, más que con discursos, y hubo muchas interacciones espontáneas, atravesando las barreras del lenguaje, cultura y nacionalidad. “¿No te sientes

abatido?” se le preguntó a una joven delegada. Ella respondió: “Hasta la medianoche, cuando la cumbre termine, estaré tocando puertas.”

Lo que aprehendimos fue más que un entendimiento de los asuntos mundiales, empatía y una mejor habilidad de pensar por nosotros mismos en nuestra vida cotidiana. Tenemos la voluntad y la pasión para involucrarnos en acciones para las personas, el planeta y la prosperidad. Tenemos el derecho de responder ‘SÍ’ a la ‘magis’, la opción por “más” al vivir nuestro compañerismo con la misión de Jesús.

¡Un mundo sustentable es posible, y si lo es, nos incluye a todos!■



Una reunión a la tarde

Conozca al Consejo Ejecutivo

29

Una obra del MAESTRO

Es el 11 de septiembre. Cómo me gustaría no escribir este artículo hasta después de mi retiro de seis días que comienza el 22 de septiembre. Esperaría que durante mi retiro Dios puliera su obra maestra de 55 años. Esperaría que Él cerrara el retiro con la certeza de que soy en verdad una obra del Maestro. Pero demorarme más está fuera de cuestión. Hay una meta que cumplir.

Esta “disposición mental de ser una ‘pieza-del-Maestro’” puede haber sido congénita, pero se puso en marcha sólo a veinte años después de mi nacimiento. Nací en una familia de clase media. Mi padre y mi madre se amaban

con fidelidad y sin medida. De la misma manera, quisieron a su hija mayor, a mí y su hijo menor y único varón.

Mi infancia fue feliz y libre de traumas importantes. La vida era buena y hermosa y daba por sentado que eso era normal. En mi mente había una conciencia plena de una Divina Providencia, gracias a la fe de mis padres y de la generación anterior a ellos, y a las enseñanzas de las monjas benedictinas en el colegio. Pero durante las dos primeras décadas de mi vida, no existía la conexión personal con lo Divino. Yo percibía a Dios como una presencia trascendente y omnipotente. Le concedía a Él su papel de Creador mío.

Por **Verónica Villegas**
(Philippines)



Pero le negaba el acceso a mis asuntos personales.

Luego, CVX invadió mi vida en noviembre de 1967. En los seis años que siguieron, un conjunto de seminarios de CVX y de Ejercicios Espirituales causaron un vuelco paradigmático. El principio y fundamento de mi existencia destellaba brillante y claramente. Veía que la Presencia trascendente estaba (¡bravo!) personalmente enamorada de mí, con verrugas y todo: que Él tiene un conocimiento microscópico de mi infamia, y sin embargo me perdona e incluso quiere que sea su “socia”. Más aún, Él dejó en claro que está EN todas las cosas, incluyendo las más humildes realidades de mi vida, y que Él lo dirige todo. ¡Me gustó lo que vi! Quedé enganchada en su amor y conectada con un deseo de devolverle ese amor. Mi vida adquirió un nuevo formato.

La alterada relación con Dios tuvo como resultado una decisión no convencional con respecto a mi estado civil. Estaba inclinada a casarme como es lo normal en la cultura filipina. Pero durante mi retiro de 30 días en Augsburg en 1973, lo que antes rechazaba se volvía aceptable: celibato, vida laica. Revelados como una elección de Dios, fue suficiente para mí.

De vuelta en Filipinas en 1974, después de dos años de formación CVX en Alemania (por la cual estoy eternamente agradecida), fui cuestionada por mis perplejos parientes y amigos. Que hubiera entrado a un convento habría sido comprensible para ellos, pero no una deliberada decisión de permanecer soltera y buscar una “carrera CVX” de tiempo completo que no tenía ningún sentido (monetario). Les parecía muy raro.

Sin embargo, mi apasionada inmersión en lo profundo del trabajo CVX era imparable. Servir como Secretaria Ejecutiva y hacer trabajo de formación era mi actualización del llamado de Cristo para seguirlo en Su misión. La CVX de Filipinas, veía la misión como una participación a través del estilo de vida CVX en la liberación y el desarrollo de nuestro país, que languidecía en una opresiva dictadura. En ese contexto, consideré mi compromiso con CVX como un servicio de amor a Dios, a la Iglesia y al país, todos fusionados. Estaba feliz.

Pero después de unos tres años deserté de CVX. Un amor apasionado por un hombre se convirtió en mi prioridad absoluta y en obsesiva preferencia. La relación fue una llamarada de cuatro años; luego se fue apagando, dejándome devastada. Poner fin a mi vida se veía como un remedio deseable, instantáneo y permanente para aliviar mi dolor. Sin embargo, vinieron en mi auxilio los recuerdos de los retiros ignacianos. El recuerdo de que yo era única, honrada, perdonada, llamada y escogida por un fiel, misericordioso y prodigioso Padre me hizo recuperar el sentido y recobrar el rumbo. Volví a casa.

El retorno a CVX fue en 1982 a través de mi comunidad local, la jamás vencida *Santos Inocentes*. En 1986, fui recontratada para trabajar de tiempo completo en CVX.

Las últimas dos décadas han sido un tiempo para ir siempre profundizando mi compromiso con el estilo de vida CVX. Poco a poco, con estabilidad, no sin dolor, volví a aprender el oficio de la espiritualidad ignaciana, la vida comunitaria y la misión. Después de todo, mi vida ha adquirido una definición

irreversible de ser una participante privilegiada en la misión de Cristo. A través de lecciones diarias que no están libres de errores, lucho por adoptar la pasión de Cristo por su Reino y hacer más Sus opciones. No es nada de fácil, pero “¿a quién más puedo recurrir?”

Concretamente, el servicio tomó principalmente la forma de un trabajo de tiempo completo en CVX. Otros compromisos gratuitos añadidos son mi responsabilidad como Presidenta del Consejo Parroquial (desde 1997), mi papel como miembro del Consejo Ejecutivo Mundial de CVX (desde 1998) y algo de trabajo editorial para la Provincia del Lejano Oriente de la orden de San Camilo (desde el 2001).

En mayo del 2001 me “jubilé” del trabajo tiempo completo en la CVX, pero el Consejo Nacional continúa pidiendo mis servicios en los retiros y en la formación de guías de grupos y retiros. ¡De esto estoy inmensamente agradecida! Si el don de mí misma puede todavía ayudar a multiplicar a los obreros de la viña de la CVX, entonces aquí estoy.

En febrero del 2003 termina mi período como Presidenta del Consejo Parroquial. Pero estoy empezando a prepararme para trabajar en un nuevo campo del ministerio pastoral. El Consejo ha decidido formar comunidades eclesiales de base, priorizando a los jóvenes y las familias. Se aceptó mi propuesta de usar como instrumentos de formación los procesos ignacianos y de CVX. Asimismo, fui aceptada yo como formadora voluntaria. ¡Y estoy inmensamente agradecida!

Mi conexión con la orden de San Camilo continúa, extendiendo felizmente mi familia más allá del círculo ignaciano. Este lazo me ha aportado en una forma maravillosa un contacto redentor con la increíble dimensión del amor de Dios en la cual acaricia al pobre enfermo. ¡Otra acción de gracias!

Lo que sirve como una base estabilizadora es mi familia biológica. La vida compartida con mi madre viuda, mi hermana enferma mental, mi hijo adoptado y nuestro servicio doméstico constituye lo que yo aprecio como *hogar, dulce hogar*. La familia vecina es como un regalo de bendiciones en las personas de dos sobrinos, dos sobrinas y sus padres. ¡Por estos dones nunca estaré lo suficientemente agradecida!

El Señor me ha regalado con más de medio siglo de vida terrenal. Al mirar mi historia, veo cómo la totalidad de mi existencia comprende una serie infinita de momentos “Magnificat”. No me importaría si el Señor prolongara esa serie 25 años más.

Hay todavía muchas “negocios inconclusos” en el Reino de Dios. Hay tanto que CVX puede dar para que este negocio prospere. Ciertamente, no me importaría apostar el resto de mi vida a este negocio. No me importaría ser continuamente enviada a, con, a través de CVX para proclamar en nuestro diabólicamente aterrorizado mundo la maravillosa noticia de que hay un MAESTRO y que cada uno de nosotros, en esta todavía buena tierra, es Su obra esplendorosa. ■

